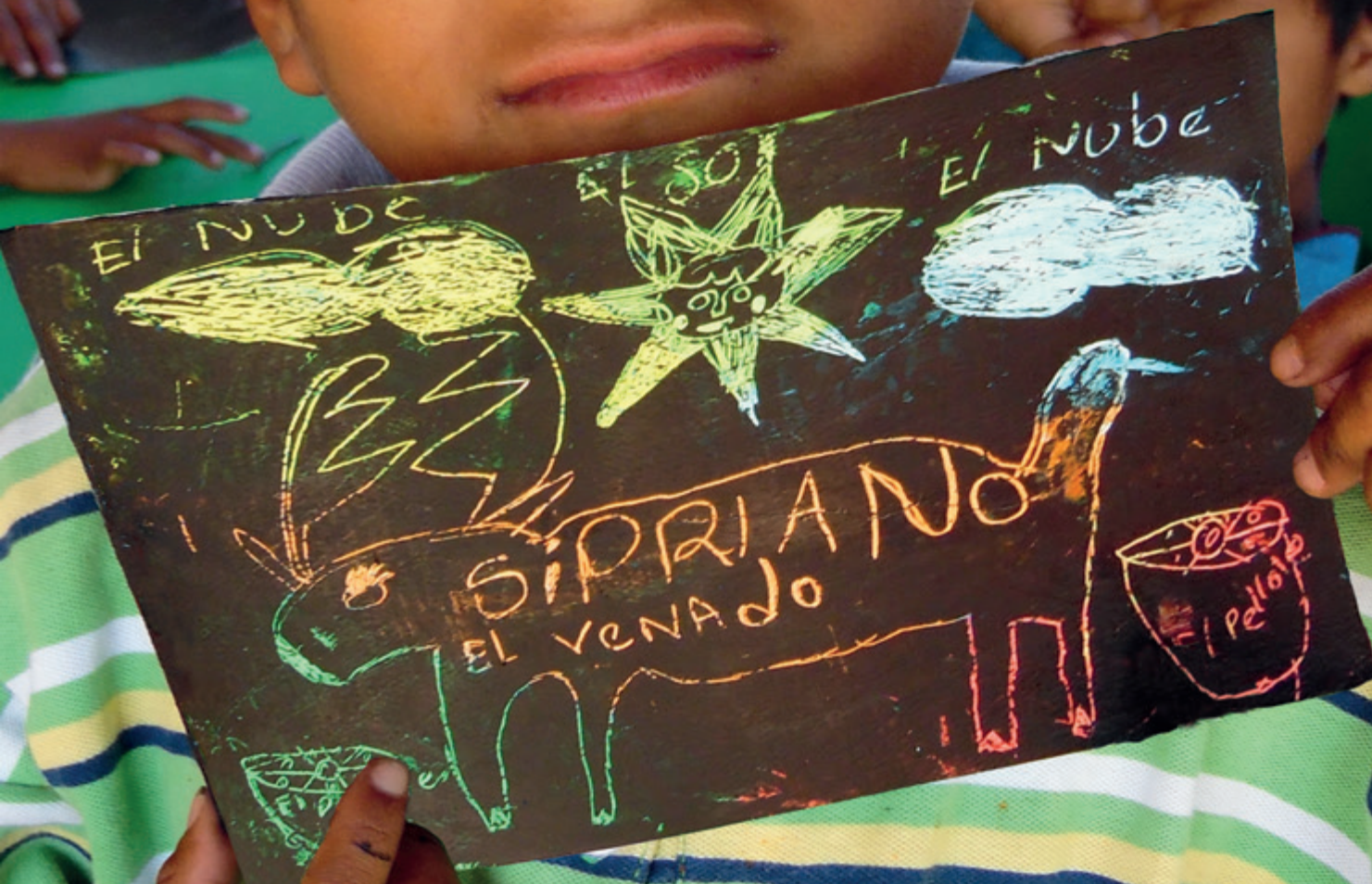


ISSN:2395-975

CR

CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN

ABRIL 2015 N5





Boletín de la CNCPC ABRIL 2015 N5

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes

RAFAEL TOVAR Y DE TERESA
Presidente

Instituto Nacional de Antropología e Historia

MARÍA TERESA FRANCO
Directora General

CÉSAR MOHENO
Secretario Técnico

LETICIA PERLASCA NÚÑEZ
Coordinadora Nacional de Difusión

Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural
VALERIE MAGAR MEURS
Coordinadora Nacional

BLANCA NOVAL VILAR
Directora de Educación Social para la Conservación

MARÍA DEL CARMEN CASTRO BARRERA
Directora de Conservación e Investigación

Responsable del Área de Información y Comunicación
LUCÍA GÓMEZ ROBLES

Responsable del Área de Enlace y Comunicación
MARÍA EUGENIA RIVERA PÉREZ

Diseño Editorial
ALMA ITZEL MÉNDEZ LARA

Corrección de estilo
VALERIE MAGAR MEURS
LUCÍA GÓMEZ ROBLES
MARÍA EUGENIA RIVERA PÉREZ

Coordinadoras de la publicación
LUCÍA GÓMEZ ROBLES
MARÍA EUGENIA RIVERA PÉREZ

Ex Convento de Churubusco
Xicoténcatl y General Anaya s/n,
col. San Diego Churubusco, del. Coyoacán,
Ciudad de México

© INAH

Todas las imágenes han sido realizadas por personal de la CNCPC

Portada:

Niño con dibujo que representa lo que más le gusta de su comunidad,
Tuapurie, Jalisco. CNCPC | © INAH, 2015

índice

04 Editorial *Valerie Magar Meurs*

06 Proyectos y actividades

Incorporación de la sociedad en la
Conservación del Patrimonio Cultural 7
Blanca Noval Vilar

Atención a Grupos Sociales 12
Jennifer Bautista López

Taller Patrimonio Cultural. Construcción con tierra
..... 23
*Denisse Ochoa Gutiérrez, Nalleli Borja Ramírez y
Karen Secundino González*

Los restauradores y la divulgación de la
conservación del patrimonio cultural 33
Yolanda Margarita Santaella López

Conservación integral de las esculturas de Santa
María Nativitas, Oaxaca 39
*Jessica Vecilla Zapata, Josúe Alcántara
Morales, Ricardo Guerrero y Denisse Ochoa
Gutiérrez*

Inclusión Social para la COnservación. Reporte
de Actividades en Conservación del Patrimonio
con comunidades de la Región de los Altos de
Chiapas 46
*Nayeli Pacheco Pedraza, Ignacio Carlos Cañete
Ibáñez, Josué Alcántara Morales y José López
Quintero*

59 Memoria Los expertos UNESCO 60

64 Noticias

Pintura en papel, mapa de San Pablo
Ahuatempan 65
San Joaquín, Patrono de los abuelos 56
Desde el fondo del mar. Conservación de
conchas prehispánicas 68
Historias antiguas presentes en obras virreinales
de Xochimilco 72
Un señor del inframundo en Veracruz 75

78 Agenda y Eventos



EDITORIAL

La noción de patrimonio no ha dejado de ampliarse en los últimos años, cada vez con más especificidades, y una clara voluntad en muchos países por tratar de vincular sus diferentes categorías: cultural y natural, tangible e intangible. En este crecimiento del patrimonio, se han perfilado también dos requisitos indispensables para su conservación, pero cuya práctica aún no se encuentra del todo resuelta: la necesidad de un acercamiento interdisciplinario y la participación social como dos elementos fundamentales para garantizar una toma de decisiones informada, cuyos resultados sean, además, sustentables a largo plazo.

El quinto número del boletín **CR. Conservación y Restauración** abarca este último tema, el de la ampliación del ejercicio de la conservación a otros actores del patrimonio. Los diferentes artículos aquí reunidos dan una muestra de algunas de las actividades que se han realizado en la CNCPC, en particular en torno a dinámicas de conservación preventiva a través de una sensibilización del patrimonio cultural.

Desde hace cerca de quince años, la CNCPC ha desarrollado y mejorado técnicas para definir a los actores en los proyectos con comunidades locales, así como para realizar el diagnóstico del patrimonio cultural y difundirlo. Esto permite después definir los objetivos de las actividades y proyectos de conservación, así como los límites de las intervenciones, a partir de información compartida y consensuada.

Las experiencias expuestas por una buena parte de los integrantes del área de Atención a Grupos Sociales de la CNCPC muestran la evolución y el interés de este tipo de proyectos: volver asequible el vocabulario y los conceptos de conservación del patrimonio, y al mismo tiempo, construir la comprensión de lo que en cada comunidad se considera importante.

La riqueza del patrimonio radica tanto en el sitio y sus bienes, como en las personas que le otorgan significado y le dan vida a través de distintos usos. Cada comunidad tiene modos específicos de concebir y apropiarse de su patrimonio, y de ahí el reto que implica cada nuevo caso. Los artículos presentados en este número muestran la riqueza y diversidad requerida para enfrentar la conservación desde distintas perspectivas, pero también la relevancia de llevar a cabo proyectos con estos enfoques, para reforzar la trascendencia de nuestro patrimonio y permitir su adecuada conservación.

Valerie Magar Meurs
Coordinadora Nacional de Conservación
del Patrimonio Cultural





PROYECTOS Y ACTIVIDADES

Proyectos en comunidad

Este número se dedica a los proyectos con comunidades, presentando las actividades del área específica de la CNCPC dedicada a atender este tipo de trabajos, el Área de Atención a Grupos Sociales, así como algunos ejemplos concretos de talleres y pláticas realizadas en distintos lugares del país.

▲ Taller Representando mi patrimonio a través de la imagen. CNCPC
| © INAH, 2012.

▲ Taller con niños de Santa María Cuquila, Oaxaca. CNCPC
| © INAH, 2012.

Incorporación de la Sociedad en la Conservación del Patrimonio Cultural

Texto: Blanca Noval Vilar

El Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) se creó en 1939 con unos objetivos muy claros, de acuerdo con lo que marca la Ley Orgánica del Instituto cuyo Artículo 2º indica:

Son objetivos generales del Instituto Nacional de Antropología e Historia la investigación científica sobre Antropología e Historia relacionada principalmente con la población del país y con la conservación y restauración del patrimonio cultural arqueológico e histórico, así como el paleontológico; la protección, conservación, restauración y recuperación de ese patrimonio y la promoción y difusión de las materias y actividades que son de la competencia del Instituto.

Ahora bien, para garantizar la investigación científica, el Instituto cuenta con una plantilla de más de 800 especialistas en diversas disciplinas como historia, etnología, antropología, arqueología, arquitectura, restauración, etc. En cuanto a la promoción y difusión, el INAH tiene una red de 161 museos repartidos en el territorio nacional, divididos en categorías que obedecen a la amplitud y calidad de sus colecciones, su situación geográfica y el número de sus visitantes. Pueden ser museos nacionales, regionales, locales, de sitio, comunitarios o metropolitanos. A través de ellos, con sus guiones museográficos, exposiciones temporales o salas permanentes, así como con sus servicios educativos y visitas guiadas, el Instituto busca difundir los hallazgos e investigaciones que se realizan en relación con el patrimonio arqueológico o histórico. Otra parte de la difusión se logra a través de las publicaciones y foros especializados que se van generando a partir de dichas investigaciones.

Por tanto, el objetivo del Instituto en relación a la investigación y difusión del patrimonio prehistórico, arqueológico, antropológico, histórico y paleontológico de México, se logra a partir de su propia estructura, gracias al trabajo de las Coordinaciones Nacionales de Antropología (CNAnt), Arqueología (CNArq) y Difusión (CND). Pero ¿qué pasa cuando hablamos de otro de los objetivos del Instituto, no menos importante, que es la



▲ Museo Nacional de Antropología en la Ciudad de México. CNCPC
| © INAH, 2014.

conservación y restauración del patrimonio cultural arqueológico e histórico, así como el paleontológico? ¿Cómo pensar que la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos (CNMH), la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC) y la CNArq puedan atender en materia de conservación los más de 107 mil monumentos históricos construidos entre los siglos XVI y XIX, que albergan más de 200 mil bienes culturales, más de 45 mil zonas arqueológicas registradas en todo el país, de los cuales 187 están abiertos al público y cuentan con custodios y mantenimiento a cargo del Instituto.

¿Cómo cumplir entonces con el objetivo del Instituto en materia de conservación, si el INAH dispone de una plantilla de restauradores de bienes muebles e inmuebles por destino en sus diferentes modalidades de contratación no mayor de 200, repartidos en los diferentes centros de trabajo tales como los museos, la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía “Manuel del Castillo Negrete”, los Centros INAH, la Biblioteca Nacional, la Fototeca Nacional así como la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural? Es claro que el Instituto tiene la obligación de conservar las diversas piezas albergadas en sus museos, pero ¿qué pasa con todos aquellos bienes que se encuentran en muchas comunidades de nuestro país?



▲ *Pieza arqueológica de Chila de las Flores, Puebla. CNCPC | © INAH, 2012.*

La CNCPC tiene dentro de su misión vigilar, supervisar y dar seguimiento a la correcta aplicación de las normas y criterios de conservación y restauración de los bienes muebles e inmuebles por destino propiedad de la nación, pero insistimos en cuestionarnos en cómo lograr atender tan vasto patrimonio; cómo poder vigilar que estos bienes se encuentren en las mejores condiciones de conservación; cómo garantizar su permanencia para futuras generaciones. Para dar respuesta a estas interrogantes, se ha tenido que entender que la única solución es incorporar a la sociedad en la corresponsabilidad del cuidado y protección del patrimonio cultural. Es necesario comprender que esos más de 107 mil monumentos con más de 200 mil bienes culturales, son por lo general patrimonio vivo, en uso, y forman una parte esencial de las manifestaciones culturales de los pueblos de México. Los más de 45 mil sitios con vestigios arqueológicos, en muchos casos se encuentran en terrenos de cultivo, mismos que son parte de los bienes comunales por lo que la permanencia de estos vestigios únicamente puede garantizarse si se asesora correctamente a las comunidades en la protección y conservación de los posibles hallazgos que se encuentren en sus localidades.

Hace más de veinte años, en la CNCPC se empezaron a trabajar proyectos integrales de conservación con comunidades desde este enfoque, partiendo de la idea de que el patrimonio cultural debía ser un elemento identitario y de desarrollo social; que para la toma de decisión de cualquier intervención de estos bienes culturales era necesario reconocer esa identidad cultural asociada a las manifestaciones materiales del patrimonio cultural; y que, para tener éxito en una conservación sustentable, debía contarse con la participación de las comunidades

en su protección, incorporándolas en la toma de decisiones, en la gestión y en algunos procesos técnicos.

Al iniciar este camino de trabajo para y con las comunidades, se comprendió también la necesidad de promover el compartir responsabilidades en la conservación del patrimonio; establecer nuevos modelos de relación entre ellos y la institución; planear conjuntamente estrategias e impulsar su organización a partir de construir una comunicación respetuosa de las formas y espacios de diálogo establecidos por las mismas comunidades. Entre las lecciones aprendidas resaltan la importancia de tomar las decisiones en el marco de sus asambleas comunitarias, el fomento de la conformación de grupos coadyuvantes del Instituto y la orientación para la gestión de proyectos de conservación con recursos municipales, estatales o federales.

Actualmente la CNCPC sigue trabajando con este enfoque. Dentro del Programa Anual de Trabajo de 2015¹ se plantea la necesidad de reforzar esta visión incluyente de la sociedad. Se establece como objetivo desarrollar estrategias de conservación para fortalecer los vínculos de la sociedad con su patrimonio cultural, y se ha propuesto, dentro de los programas nacionales de la CNCPC, uno enfocado a la "Conservación Preventiva", siguiendo una línea de acción que, de manera incluyente con la sociedad, plantee el cuidado del patrimonio cultural histórico, arqueológico y paleontológico del país. Dentro de este programa se busca promover la conservación como un vínculo entre los grupos



▲ *Retablo Santa María Cuquila, Oaxaca. CNCPC | © INAH, 2008.*

¹ Los planes de trabajo de la CNCPC desde 2013 están disponibles para consulta en la página web de la institución.



▲ San Pedro Tenango, Querétaro. CNCPC | © INAH, 2013.

sociales y su patrimonio cultural; se ha considerado este programa como un eje primordial, que se inserta dentro de uno de los objetivos institucionales del INAH: la educación para la conservación. Propiciar la revalorización de la población hacia los monumentos en vías de una preservación adecuada, a través de una labor educativa que incluya nociones de conservación preventiva, el marco jurídico del patrimonio cultural así como las facultades que tiene el Instituto para la protección y conservación del patrimonio cultural de nuestro país.

Una de las principales funciones del INAH es conseguir que las comunidades puedan recuperar y valorar su patrimonio, permitiéndoles adquirir ese compromiso con él y con ellos mismos. Así mismo se trabaja en el impulso de la gestión con otras instancias públicas y privadas proyectos de desarrollo que se reflejen en la mejora de calidad de vida de la comunidad y, consecuentemente, en el arraigo digno de sus pobladores.

Esta incorporación de la comunidad tiene como finalidad contar con personas capacitadas en la comunidad para que, en lo subsecuente, se puedan hacer cargo de la conservación preventiva. Pero, más allá de este primer objetivo, se pretende acercarla al patrimonio, responsabilizarla de él, proporcionándoles conocimientos para su conservación. Es importante reflexionar sobre el hecho de que conservar el patrimonio conlleva la conservación de la identidad asociada a las manifestaciones materiales del patrimonio cultural. Se busca fortalecer los vínculos y concepciones que conforman la identidad cultural de una comunidad, su sentido de pertenencia a su espacio e identificación con sus tradiciones.

Actualmente crece más esta conciencia de la importancia que tiene la sociedad en la conservación del patrimonio. Cada vez son más los proyectos que trabajan con esta visión. En el caso de la CNCPC existen numerosos ejemplos que contemplan este enfoque de incorporación y orientación de los grupos sociales. Se pueden mencionar algunos:

“La Atención en conservación de sitios arqueológicos de México con manifestaciones gráfico rupestres”, dirigido por la restauradora Sandra Cruz Flores, es un proyecto que se plantea bajo el marco de la corresponsabilidad social, además de la multidisciplinariedad y la investigación.

El “Proyecto de conservación e investigación de pintura mural de la Costa Oriental de Quintana Roo” de la restauradora Patricia Meehan Hermanson, durante varios años ha trabajado con la capacitación de trabajadores en el uso de la cal y otros materiales y la transmisión de procedimientos de conservación dirigida a miembros de la comunidad y custodios de las mismas zonas.

El “Proyecto Conservación de elementos decorativos y de recubrimientos de la Zona Arqueológica de Ek’Balam, Yucatán”, de la restauradora



▲ Santa María Cuquila, Oaxaca. CNCPC | © INAH, 2008.



▲ *Semana Santa en Tuapurie, Jalisco. CNCPC | © INAH, 2015.*

Alejandra Alonso Olvera, plantea la capacitación y entrenamiento de estudiantes de licenciatura y trabajadores locales en sistemas de registro, criterios de intervención, preparación de materiales, tratamientos de conservación y restauración. Este proyecto tiene como una de sus prioridades la integración de estudiantes y trabajadores locales en las tareas de conservación y restauración con la intención de capacitarles, pero también de formar recursos humanos que cuenten con formación técnica apropiada así como criterios de intervención para, más adelante, convertirse en parte de los trabajadores contratados del proyecto, o de otros en la región. A través de las diferentes temporadas de campo que se han llevado a cabo hasta el momento, los estudiantes se han convertido en una parte fundamental del equipo que permite intervenir un importante número de elementos cada temporada. También la formación de profesionales técnicos locales que pueden llevar a cabo tareas sencillas y controladas cuando se producen daños inesperados es esencial. El aspecto social de este proyecto se plantea a través de la inclusión de miembros de la comunidad en los trabajos de conservación y restauración que se realizan en el sitio, así como en la difusión de la información sobre el sitio arqueológico y sus antiguos pobladores en dos comunidades vecinas, Ek'Balam y Santa Rita. Se invita a los grupos de educación básica a visitar la zona arqueológica y explorar el sitio y su historia.

El "Proyecto conservación e investigación de pintura mural y otros acabados arquitectónicos en la Zona Arqueológica de El Tajín, Veracruz" de la restauradora Dulce María Grimaldi, desarrolla varias actividades encaminadas a la preservación

de este patrimonio a corto, mediano y largo plazo: documentación, registro, intervención directa, investigación aplicada a la conservación, monitoreo y seguimiento, así como difusión y vinculación con la sociedad.

El "Proyecto de conservación e investigación de la pintura mural y otros acabados arquitectónicos de la Zona Arqueológica de Cholula, Puebla", también de Dulce María Grimaldi, plantea diseminar la información de la presencia y características de la pintura mural entre la población cercana, la autoridad local y estatal, visitantes y el resto de la sociedad con el ánimo de determinar los valores del sitio de forma colectiva.

El "Proyecto de atención a retablos y altares" que durante varios años ha llevado el restaurador Luis Huidobro, da servicio técnico, realiza asesorías, proyectos de restauración, gestión de recursos y supervisión de trabajos de restauración de retablos, altares y estructuras de madera. Con este proyecto



▲ *Yucuañe Mixteca Alta, Oaxaca. CNCPC | © INAH, 2006.*

se atienden retablos de distintas comunidades de la República en materia de conservación preventiva, contribuyendo a la recuperación de los valores funcionales, estéticos e históricos de las obras atendidas, siempre con la incorporación de la sociedad en la gestión y apropiación de los valores del patrimonio que albergan sus templos.

La CNCPC también ha apoyado a diversos Centros INAH en el trabajo con comunidades, como es el caso del Centro INAH Yucatán que trabaja de manera ardua en el cuidado y restauración del patrimonio de las comunidades mayas. En Nayarit, la restauradora Renata Schneider está colaborando en un proyecto de restauración de esculturas en la Mesa del Nayar, generado conjuntamente con el restaurador Daniel Gallo de ese Centro INAH. Otro caso es la colaboración con la restauradora Teresa Rincón del Centro INAH Aguascalientes donde se trabaja con las comunidades locales y se gestiona la restauración de sus imágenes. La CNCPC se ha sumado con ella en algunas actividades educativas y de orientación en conservación preventiva para grupos sociales. En Jalisco se está apoyando a la restauradora Karla Jáuregui para atender a la comunidad de Tuapurie. En Sonora, Chiapas, Puebla, Estado de México, San Luis Potosí y próximamente en Zacatecas se está trabajando en apoyar a los centros INAH para plantear estrategias en el trabajo con comunidades.

Hay mucho por hacer, pero se está avanzando con este enfoque de incorporar a los grupos sociales, generando estrategias, lineamientos y normas en los que se establece la importancia de considerar a la sociedad en los procesos de conservación. Por último, cabe destacar que el Instituto ha establecido como regulación interna de aplicación obligada los Lineamientos Generales en Materia de Conservación del Patrimonio Cultural, entre los que destaca como el primero de todos:

Toda acción de conservación deberá respetar la integridad del patrimonio cultural, basándose en la comprensión y el respeto de su materia, factura, sistema constructivo, aspecto o imagen, valores, significados, usos, asociaciones y contexto, así como considerar a los actores sociales vinculados con dicho patrimonio.

Referencias

Ley orgánica del INAH. 1939.

<http://www.inah.gob.mx> (Consultado el 19 de abril de 2015)

<http://www.conservacionyrestauracion.inah.gob.mx/> (Consultado el 19 de abril de 2015).

<http://www.mener.inah.gob.mx/archivos/17-1427816684.PDF>. Plan de Trabajo CNCPC 2015. Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural. (Consultado el 19 de abril de 2015).

INAH Normateca, Lineamientos Institucionales Generales en materia de Conservación del Patrimonio Cultural (<http://www.normateca.inah.gob.mx/?p=4757>) Consultado el 19 de abril de 2015

Atención a Grupos Sociales CNCPC-INAH

Texto: Jennifer Bautista López

Antecedentes

La Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC) es una de las dependencias del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) que desde hace 15 años ha trabajado por la inclusión de las comunidades para la promoción, preservación, conservación y difusión del patrimonio cultural.

La CNCPC, a través de la Dirección de Educación Social para la Conservación, reconoce que los bienes muebles e inmuebles por destino restaurados en los talleres de la CNCPC, una vez que regresan a su lugar de origen, continúan en uso, en particular aquellos bienes con funciones religiosas. Por esta misma razón es común que vuelvan a deteriorarse; por ello es necesario asesorar y mostrar a los pobladores que disfrutan de este patrimonio, cómo realizar una adecuada protección y cuidado del mismo. Los bienes culturales tienen un valor simbólico que debe ser considerado antes de intervenir cualquier bien en uso.¹ Por tanto, el vínculo que se ha generado entre el Instituto y la sociedad busca fortalecer el legado cultural de nuestro país, a través de la participación social en diferentes momentos.

Dentro de los quehaceres del INAH, la CNCPC ha trabajado en la restauración de bienes culturales, en la divulgación de los proyectos de conservación, en la integración de la sociedad civil para la salvaguarda del patrimonio y en la formación de grupos que colaboren con el Instituto para cumplir su misión.

Para continuar con esta ardua labor de acercamiento, información y sensibilización, ha sido necesario comunicar, asesorar y capacitar a los principales custodios y personas que interactúan constantemente con el patrimonio, ya que aún nos hemos encontrado con grupos y poblaciones que desconocen el trabajo del Instituto y sus funciones,

¹ *Lineamientos Generales en Materia de Conservación del Patrimonio Cultural.*

1. Toda acción de conservación deberá respetar la integridad del patrimonio cultural, basándose en la comprensión y el respeto de su materia, factura, sistema constructivo, aspecto o imagen, valores, significados, usos, asociaciones y contexto, así como considerar a los actores sociales vinculados con dicho patrimonio (http://www.normateca.inah.gob.mx/documents/2014-12-26_15-32-30.pdf).



▲ Restauración de la imagen de San Lucas, proveniente de la capilla San Lucas Coyoacán, D.F. CNCPC | © INAH, 2006.

pero sobre todo se ignora cómo el INAH se vincula con las comunidades. Un ejemplo del desconocimiento que aún existe de la normatividad del INAH se dio en el Distrito Federal con la escultura conocida como “El Caballito” la cual fue intervenida de manera inadecuada sin solicitar la autorización y supervisión del órgano correspondiente.

En el 2010 se conformó el área de Atención a Grupos Sociales encabezada por la restauradora Blanca Noval, que estuvo a cargo de la Subdirección de Proyectos Integrales con Comunidades (SPICC-CNCPC) durante varios años. En 2013 el área quedó a cargo de la psicóloga educativa Jennifer Bautista, quien, junto con un equipo de especialistas conformado por el sociólogo Carlos Cañete, los arquitectos Karen Secundino y Ricardo Guerrero, el arqueólogo Tomás Villa, el historiador Jorge Estrada, la psicopedagoga Denisse Ochoa y los restauradores Jessica AVECILLA, Adriana Ramírez y Josué Alcántara, ha logrado ampliar y fortalecer el vínculo de corresponsabilidad con las comunidades. También se ha tenido la oportunidad de colaborar con los restauradores Renata Schneider, Norma Peña, Sandra Cruz y Luis Huidobro. Ellos han sido los precursores en el campo de trabajo con comunidades, gracias a lo cual han adquirido una experiencia considerable.

Justificación

Para el área de Atención a Grupos Sociales es primordial considerar que México es uno de los países con mayor diversidad étnica y cultural:

Cabe recordar que, a finales del siglo xx, nuestro país sigue siendo uno de los principales del planeta por lo que se refiere a su diversidad cultural indígena. [...] Pues bien: a dos años del cambio del milenio, la India es el principal país del mundo por cuanto al número de sus idiomas indígenas vivos, con la cifra de 72 (sin considerar las variantes dialectales). México está en segundo lugar en el orbe con 62 idiomas, en pleno 1998. Para sopesar la importancia de esa posición nuestra, conviene anotar que China tiene el tercer lugar con 48 lenguas y la que fue la Unión Soviética tenía el cuarto lugar con 35. Todas estas cifras no son meras disertaciones lingüísticas; reflejan algo más trascendente, como es la supervivencia pasmosa de culturas ancestrales; en el caso mexicano, la mayoría de las culturas indígenas son de muchos siglos de antigüedad, algunas hasta de milenios.²

Por esta razón la metodología que se utiliza para atender a las comunidades no puede ser rígida y se debe adaptar a las particularidades de cada grupo, población urbana, rural e indígena que se acerque a la CNCPC para conservar y proteger sus bienes.

Así como existe una gran diversidad en nuestro país, en el patrimonio también la encontramos: patrimonio tangible, intangible y natural. El tangible se compone por los bienes arqueológicos, paleontológicos e históricos. El intangible está conformado por todas las manifestaciones sociales como el vestido, la comida, la lengua y la música que caracterizan a cada comunidad. El natural comprende la fauna y flora endémica de los pueblos, así como los ríos y los paisajes que tienen una representación en una población.³ Aunque se sabe que todo el patrimonio está conectado o relacionado, la mayor parte del trabajo del área de Atención a Grupos Sociales se ha desarrollado con el patrimonio histórico en uso, es decir, bienes culturales que cumplen una

² http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/fondo2000/vol2/20/htm/sec_5.html, (Consultado el 6 de abril de 2015).

³ En México, cada especie de planta o de animal, cada tipo de suelo y de paisaje, cada manantial, río o montaña, casi siempre tienen una expresión lingüística correspondiente, una categoría de conocimiento, un uso práctico, un sentido sagrado, un papel en el ritual, una vitalidad o un recuerdo individual o colectivo. Salvaguardar el patrimonio natural de un país sin la salvaguarda de las culturas que le han dado forma y sentido significa reducir la naturaleza a un ente estático, distante, casi muerto... (http://etnoecologia.uv.mx/Red_quees.html#patrimoniospacer) (Consultado el 7 de abril de 2015).



▲ Celebración en la comunidad de Santa María Acapulco. CNCPC | © INAH, 2013.

función simbólica, que a la vez es representada por manifestaciones como tradiciones y costumbres.

Considerando lo anterior, una parte de las solicitudes que ingresan a la CNCPC y que se han atendido por el área provienen de mayordomías, fiscalías, sacerdotes, asociaciones y municipios. En éstas los representantes de las comunidades expresan un interés en conservar y restaurar los inmuebles (recintos religiosos), bienes muebles como esculturas y pinturas o bienes inmuebles por destino (retablos, campanas, portones, pintura mural, etc), que para ellos tienen valor y que forman parte de su legado.

En la experiencia adquirida a lo largo de estos quince años de trabajo, se ha detectado que los deterioros más comunes en el patrimonio alusivo han sido ocasionados por el olvido o desinterés, la falta de mantenimiento, el vandalismo, el uso excesivo de juegos pirotécnicos y veladoras, las intervenciones en los bienes culturales sin supervisión del INAH, todos estos resultado de acciones humanas. También se pueden encontrar deterioros por desastres naturales como sismos y tormentas eléctricas, pero estos han sido más esporádicos.

El hecho de que la acción humana sea una de las principales causas de daños hacia el patrimonio, permite la factibilidad de trabajar con la sociedad para generar o, en su caso, activar responsabilidad en el cuidado de su patrimonio. A partir del contacto que se ha desarrollado con las comunidades, hemos constatado que variadas causas de deterioro han sido ocasionados por el mismo fervor y cuidado que denotan hacia sus bienes, es decir, los responsables quieren embellecer sus imágenes para la fiesta, por eso las reparan, pintan las fachadas, colocan adornos con flores, truenan cohetes, encienden más veladoras de lo habitual; todas estas acciones



▲ Campanario sin mantenimiento del Templo de Nuestra Señora de Loreto, Ciudad de México. CNCPC | © INAH, 2015.

generan un cambio de comportamiento en los materiales originales o una alteración que en determinado tiempo contribuirá en la pérdida del patrimonio. Posteriormente, como consecuencia se afectarán usos y costumbres que solían generarse en torno a ese patrimonio.

Por otro lado, también es común que en algunas poblaciones, se intervengan, reparen o remodelen los recintos y bienes históricos con sus propias posibilidades. Esto refleja ante todo un compromiso, valoración y significación de los usuarios con el patrimonio; es decir, están interesados en preservarlo,



▲ Retablo desarmado y arrumbado de San Cristóbal Tepeojuma, Puebla. CNCPC | © INAH, 2013.

aunque no hayan recibido antes asesoría de algún especialista en conservación. Para los bienes culturales que veneran, realizan donaciones o regalos, agregando con frecuencia accesorios para las esculturas tales como aretes, sombreros, collares, anillos, morrales, entre otras cosas. A través de ello, los usuarios buscan modos para agradecer la devoción hacia sus santos patronos.

Los sacerdotes o autoridades religiosas que se encuentran directamente relacionados con el patrimonio cultural tienen la obligación de conservarlo y protegerlo. Desafortunadamente no siempre conocen las disposiciones de la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas, la Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público o la Constitución Sacrosantum Concilium. Esa falta de información genera dificultad para tomar decisiones y dar un adecuado mantenimiento a los recintos históricos y a sus bienes.

Los municipios y gobiernos estatales no destinan fácilmente recursos para la conservación de los bienes arqueológicos, históricos y artísticos que se encuentran en sus entidades. En muchas ocasiones, consideran que los recintos religiosos son responsabilidad de la Iglesia. Eso ocasiona que no proyecten recursos para su mantenimiento dentro de los ramos presupuestales anuales.

Por todo lo anterior, ha sido indispensable informar a los usuarios, sociedad, autoridades civiles y eclesiásticas acerca de los distintos modos de cuidar de forma más idónea su patrimonio. Para lograr eso, es fundamental que conozcan cómo se constituyó, qué tipo de mantenimiento se debe dar, cómo tratarlo, cómo manipularlo o limpiarlo, en qué tiempo realizarlo, etc, pues es real que al no reconocer su legado difícilmente podrán conservarlo y transmitirlo.

Bajo este tenor, las actividades que se han desarrollado en el área de Atención a Grupos Sociales se diseñaron para cubrir los aspectos antes mencionados y así lograr que los custodios y la sociedad tomen un papel activo en la conservación preventiva y colaboren con las instancias competentes.

Proceso de atención

Los integrantes del área de Atención a Grupos Sociales tienen como misión orientar, asesorar, capacitar y acompañar a las comunidades, grupos organizados, sacerdotes, municipios y sociedad civil interesados en conservar sus bienes culturales. La visión es lograr que las comunidades practiquen las medidas de

conservación con su patrimonio, beneficiando así su trascendencia. Para cumplir con ambas metas se ha planteado abordar la conservación desde dos ópticas: la social y la técnica.

Lo social se encauza en relacionarse con los pobladores para recopilar datos vía observacional y por medio de la comunicación con encargados, mayordomos y feligreses. Durante este proceso se identifica cuál es la relación de las comunidades con los bienes culturales para así tener datos de cómo las usan, si sacan imágenes a procesión, cómo cuidan los bienes, cómo los limpian, qué tipo de mantenimiento realizan, cuáles son las principales festividades y qué conllevan, etc, para hacer un análisis y así lograr plantear actividades con los usuarios o responsables, además de brindar un acompañamiento en su camino hacia la protección y conservación de su patrimonio. Por ejemplo, en el proyecto para la Conservación de Pinturas y Esculturas de la Capilla de Santa Catarina, en la comunidad Wixárika de Tuapurie, Jalisco se realizó una primera visita para saber cuál es el uso que le dan a estos bienes durante la Semana Santa, observar cómo es la manipulación, cómo es el trayecto durante las peregrinaciones y qué tipos de accesorios emplean en esa ocasión. Con los datos obtenidos se puede establecer el nivel de conservación que necesitan los cuadros y las esculturas para que sigan siendo utilizados y venerados por la comunidad. A la par se diseñan y adecúan actividades o estrategias para que los usuarios puedan adquirir alternativas de uso con sus bienes culturales, con la visión de alargar su existencia para el disfrute de las próximas generaciones.

En el área se ha reflexionado sobre la importancia, al conservar y restaurar un bien cultural, de informar a los usuarios o custodios sobre su estado de conservación y acerca de los factores que han intervenido en su deterioro, con el objetivo de contar con más datos que les ayude a comprender cuáles son los cuidados que deberán darse al concluir el proceso de conservación directa. Este diálogo también permite mejorar la toma de decisiones para su protección. Posteriormente se propone un programa de capacitación para el mantenimiento y la adecuación de medidas posibles en caso de siniestro. A través de la experiencia de haber restaurado otros bienes en los talleres del Instituto, ha sido común encontrar casos en los cuales los objetos, al regresar a su lugar de pertenencia, en pocos años volvían a deteriorarse de una forma acelerada debido a que no se le brindaba asesoría y capacitación a los responsables para un posterior cuidado.

Un ejemplo de este vínculo se dio durante la restauración del santo patrón Santiago en Yolomécatl, Oaxaca. El restaurador a cargo informó a los integrantes del comité del templo cuáles habían sido los factores que perjudicaron a la imagen, la cual era vestida en su totalidad, con botas, traje de charro; sombrero, además le colocaban accesorios como collares, brazaletes, cabellera y una pistola. También les explicó que la escultura ya contaba con vestimenta propia y les amplió la explicación refiriendo la época de elaboración, iconografía y el significado que históricamente conllevaba. Antes de concluir con la restauración se impartió un curso de capacitación a los integrantes del comité para que aprendieran a cargar adecuadamente a la imagen, supieran limpiarla con el plumero electroestático, así como reiterar su valor estético e histórico. Una de las recomendaciones por parte del especialista fue que ya no vistieran la imagen, pues como consecuencia tendría que intervenir en corto tiempo porque la ropa y los accesorios continuarían dañando, aunado a lo anterior, el hecho de ejecutar una restauración de forma secuencial también afectaría al Santo; esta decisión fue consultada en asamblea y la respuesta favoreció la sugerencia referida. Posteriormente se dieron pláticas y talleres de conservación preventiva enfocados a otros grupos de niños, jóvenes y feligreses.

Actividades

Para el área ha sido un reto plantear actividades que se adecúen a las características de cada comunidad. Con el paso del tiempo, se ha logrado mantener una propuesta general que ha funcionado en la mayoría de los casos, siempre adaptando la información a las necesidades de cada persona, grupo o población que solicite nuestra colaboración.



▲ Imagen de Santiago Yolomécatl, Oaxaca antes de la restauración. CNCPC | © INAH, 2013.

Las actividades que desempeñamos impactan en las áreas técnica, educativa, de investigación, gestión cultural y comunicación. Antes de impartir cualquier acción en las comunidades hay que seguir un protocolo que se ajuste a su dinámica social. En principio se da aviso a las autoridades para tener su consentimiento y respaldo en cuestiones de logística, convocatoria de pobladores, uso de espacios y presentación ante la comunidad; al seguir esta función se genera un vínculo empático para

desarrollar los ejercicios planeados. Por otro lado se ha establecido que cada atención que se brinde debe de ir acompañada con una solicitud emitida por los interesados, esto asegurará la interlocución y el seguimiento de acuerdos durante las visitas al sitio. A continuación se muestra la tabla de actividades desarrolladas, la lectura inicia por mostrar las áreas de competencia, las actividades y una breve explicación de cada una.

Tabla 1. Actividades del área de Atención a Grupos Sociales

Técnicas	Visitas de inspección	Es la visita de primer contacto con la comunidad y sus bienes. En ésta se observa la forma en que la comunidad interactúa con su patrimonio y el valor cultural y simbólico que éste conlleva para los pobladores.
	Asesoría y supervisión	Son parte indispensable de la atención, se explica a los responsables cómo se ha dañado su patrimonio y cuáles han sido las causas. Esto permite plantear acciones de conservación preventiva, dar seguimiento y capacitación.
	Dictamen y proyectos de bienes culturales	Se elabora un documento que sustente el estado de conservación en que se encuentran los bienes. En algunas ocasiones se apoya con el proyecto de intervención para reducir el costo de los trabajos y realicen las gestiones necesarias para desarrollar el proyecto. Además el documento sirve para que los responsables tengan un expediente de sus bienes y lo consecuente a ellos.
	Programa de mantenimiento inmuebles o recintos religiosos	La mayoría de los recintos no cuenta con medidas de seguridad y mantenimiento que contemple su preservación, por lo que se diseñan programas de mantenimiento acordes a las características de cada inmueble que se atiende.
	Cursos de capacitación para mantenimiento de inmuebles	Se diseñan cursos de mantenimiento para impartirlos a los encargados de los recintos que incluyen la extracción de mucilago de nopal, el uso y apagado de cal, métodos para la restitución de aplanados, limpieza general y elaboración de pintura a cal. La intención es que los usuarios o custodios directos conozcan los procesos y se encarguen del mantenimiento, por ser ellos quienes están al cuidado inmediato del recinto.
Educativas	Impartición de conferencias y pláticas	Se imparten pláticas y conferencias sobre diferentes temas, el quehacer del INAH, la función de la CNCPC, qué es patrimonio cultural, cómo se daña, cómo participar en su conservación, gestión para la conservación y conformación de grupos coadyuvantes. Estas pláticas se dirigen a distintos públicos tales como estudiantes, mayordomos, autoridades municipales, universitarios y público en general, se programan específicamente. En otras ocasiones se aprovechan algunos eventos culturales o las misas como espacios con audiencia cautiva para llegar a más personas.
	Impartición de talleres y cursos	Los talleres y cursos van dirigidos a niños, jóvenes y comités o grupos organizados. Los objetivos son conocer cómo perciben o identifican su patrimonio, brindarles medidas para protegerlo, como la elaboración de inventarios, medidas de conservación preventiva (cómo manipular, vestir y limpiar los bienes culturales), pero sobre todo generar un vínculo con el patrimonio o nutrirlo a partir de estos ejercicios.

Investigación	Entrevistas para la recuperación de la historia oral	Cuando se restauran bienes culturales se investiga qué saben los pobladores acerca del bien para recuperar la historia oral del lugar. Bajo este tenor ellos se muestran interesados y colaboran para recuperar los relatos subsecuentes del patrimonio. La mayoría de las veces se comienza con esta actividad por petición de los mismos pobladores o responsables. Además es un medio adicional para difundir la revaloración y cuidado del patrimonio.
	Investigación del vínculo entre la sociedad y el patrimonio	Los proyectos <i>in situ</i> en ocasiones comienzan por una investigación de la comunidad, su forma de organización, el vínculo que existe con el patrimonio para que la información favorezca el alcance de la restauración considerando la visión de la sociedad que lo resguarda. Esta actividad también mejora la comunicación, sirve como estrategia para evitar conflictos y se consolidan lazos entre los especialistas y la comunidad.
Divulgación	Elaboración de material informativo	Para apoyar a los proyectos o funciones que desempeña el INAH, se elaboran carteles, videos y folletos como vía de acceso a la información de lo que se está realizando en torno al patrimonio y su cuidado. Esta difusión logra que otras comunidades se acerquen a solicitar la asesoría, contribuyendo a cumplir la misión del INAH.
Gestión cultural	Asistencia a reuniones con autoridades civiles y eclesiásticas	Sistemáticamente los grupos con los que se trabaja piden apoyo para dialogar o mediar entre ellos y las autoridades eclesiásticas y civiles, para promover de manera conjunta la importancia de colaborar en pro del patrimonio, así se realizan juntas o reuniones de trabajo. Una gran parte de los proyectos con comunidades se ha beneficiado por la suma esfuerzos entre el INAH, la sociedad y las autoridades civiles y eclesiásticas. Además mejora la toma de decisiones para la conservación del patrimonio.
	Asesoría para búsqueda de convocatorias de instancias	El INAH tiene el mandato de dirigir la conservación del patrimonio en México, pero no tiene todos los recursos necesarios. Para contrarrestar este faltante existen instancias que apoyan de diversas formas en la valoración, conservación y protección del patrimonio cultural y natural. También la sociedad se organiza para poder colaborar en esta misión. Como apoyo a los proyectos se contacta a fundaciones e instancias (gubernamentales o privadas), se crea un vínculo con la capacidad de aportar algún tipo de recurso para la conservación del patrimonio cultural. La información que se recaba de convocatorias o concursos para la obtención de recursos se trasmite a los grupos, para que a su vez puedan acercarse a dichas instancias y solicitar su apoyo.

Dentro de las actividades técnicas actúa con los grupos sociales que existen en diferentes niveles de acción, para los cuales se debe tener un conocimiento específico. En la tabla 2 se explican las condiciones a las que deben apegarse los interesados en colaborar o intervenir en la conservación del patrimonio cultural.



Impartición de curso de apagado de cal. San Bartolo Yautepec, Oaxaca. ▶ CNCPC. | © INAH, 2014.



▲ Apoyo en la limpieza de nopales para extraer el mucilago de nopal. San Sebastián Coatlán, Oaxaca. CNCPC | © INAH, 2015.



▲ Capacitación para dar mantenimiento a monumentos históricos, San Vicente Chicoloapan, Estado de México. CNCPC | © INAH, 2013.

En las actividades educativas hemos reflexionado en que cumplen un papel psicoeducativo, pues para su aplicación se utilizan herramientas que encausan los sentidos como la vista, el oído y el tacto para que, a través de ellos, se generen las conexiones entre la información previa, el nuevo conocimiento y la práctica, asegurando su permanencia en la memoria de los asistentes⁴.

Hasta la fecha podemos referir que la utilización de herramientas pedagógicas ha logrado, en varias ocasiones, que los grupos reflexionen acerca del valor que engloba su patrimonio y de cómo van heredando la responsabilidad para su cuidado no sólo como una actividad particular sino como un objetivo común; también reconocen que en el ámbito Federal existe una Institución conformada y formadora de especialistas para apoyarlos con charlas, talleres y cursos de capacitación. En la tabla 3 se especifican las herramientas que se utilizan al impartir acciones educativas.



▲ Taller de conservación preventiva en recintos religiosos, Yolomecatl, Oaxaca. CNCPC | © INAH, 2013.

⁴ Teoría del aprendizaje significativo Ausubel: plantea que el aprendizaje del alumno depende de la estructura cognitiva previa que se relaciona con la nueva información. Debe entenderse por "estructura cognitiva" al conjunto de conceptos, ideas que un individuo posee en un determinado campo del conocimiento, así como su organización. En el proceso de orientación del aprendizaje, es de vital importancia conocer la estructura cognitiva del alumno; cuáles son los conceptos y proposiciones que maneja así como de su grado de estabilidad. Los principios de aprendizaje propuestos por Ausubel ofrecen el marco para el diseño de herramientas metacognitivas que permiten conocer la organización de la estructura cognitiva del educando, lo cual propicia una mejor orientación de la labor educativa. Ésta ya no se verá como una labor que deba desarrollarse con "mentes en blanco" o que el aprendizaje de los alumnos comience de "cero", pues no es así, sino que, los educandos tienen una serie de experiencias y conocimientos que afectan su aprendizaje y pueden ser aprovechados para su beneficio. http://delegacion233.bligoo.com.mx/media/users/20/1002571/files/240726/Aprendizaje_significativo.pdf (Consultado el 15 de abril de 2015).

Tabla 2. Niveles de acción para la conservación.

Niveles de acción para la conservación	
Inmediato	Son actividades que se pueden realizar sin previa capacitación pero con conocimiento básico de la conservación preventiva en recintos religiosos. Ejemplo barrer el recinto y la cubierta, liberar caídas de agua, colocar veladoras en charolas de metal, alejar las flores de los bienes de madera, etc.
Técnico	Son actividades que se podrán realizar con previa capacitación y con conocimiento en materia de conservación preventiva, ya que requieren de un diagnóstico y supervisión del especialista, como la restitución de aplanados, el desyerbe, la impermeabilización, la limpieza y manipulación de los bienes culturales, etc.
Especializado	Son actividades con mayor grado de dificultad que requieren la intervención de uno o más especialistas como arquitectos, biólogos, químicos, restauradores, museólogos, geógrafos, etc.

En todas las dinámicas de la tabla 3, la evaluación se enfoca a la parte cualitativa como la apertura, la participación, su exposición de la reflexión; para nosotros es la parte enriquecedora escuchar su opinión pero sobre todo al colaborar en estas actividades nos indica que podrán hacerlo en otros ejercicios que tengan que ver con la conservación preventiva.

Otra de las estrategias que han consolidado el vínculo y la comunicación con las comunidades es la conformación de un grupo coadyuvante. En el Art. 2º párrafo tercero de la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas (1972), se reconoce a las asociaciones civiles, juntas vecinales y uniones de campesinos como órganos coadyuvantes del INAH. Esto ha sustentado la relación entre el Instituto y la sociedad para juntos trabajar de manera coordinada en la protección y conservación del patrimonio. Con el tiempo, se ha podido evaluar que el órgano coadyuvante, conformado por miembros de la propia comunidad, puede dar seguimiento a los acuerdos o trabajos planteados para lograr su conclusión y promover el mantenimiento con la misma población.

Hasta la fecha se han atendido a más de 130 comunidades en todo el país, beneficiando a los estados de Baja California, Chiapas, Chihuahua, Coahuila, Colima, Durango, Distrito Federal, Estado de México, Guanajuato, Guerrero, Hidalgo, Jalisco, Michoacán, Morelos, Oaxaca, Puebla, Querétaro, San Luis Potosí, Sonora y Veracruz.⁵

⁵ Los datos de las poblaciones se pueden consultar en el informe anual de trabajo de la CNCPC, disponible en la página web de la institución.



▲ Dinámica “el pueblo manda” durante la plática de revaloración y conservación del patrimonio cultural, San Lorenzo Xochimilco. CNCPC. | © INAH, 2014.



▲ Taller de grabado en templo con niños de Tuapurie, Jalisco. CNCPC. | © INAH, 2015.

Consideraciones finales

¿Qué nos ha dejado este trabajo? Primero la conciencia de saber que las comunidades son los actores principales para lograr la protección y conservación del patrimonio nacional. Son ellas quienes pueden incidir en qué conservar, partiendo del vínculo y significado que tienen con sus bienes y ambiente.

Durante este tiempo, la interacción que se ha tenido con las distintas comunidades ha enriquecido los conocimientos de los profesionales de la conservación. Las lecciones aprendidas incluyen cómo abordar las comunidades y cómo comunicarse con ellas a partir de la convivencia, de conocer sus usos y costumbres, sus sitios sagrados y su forma de organización y de toma de decisiones.

De parte del área de Atención a Grupos Sociales, se agradece la cooperación y apertura de las poblaciones con las que hasta hoy se ha colaborado o con quienes se han generado lazos, para compartir conocimientos y experiencias relacionados con el patrimonio cultural, en particular cómo protegerlo, conservarlo y difundirlo.



▲ *Miembros de la comunidad participando en la dinámica “el mapa”, Opodepe, Sonora. CNCPC | © INAH, 2014.*



▲ *Dinámica “la pelota”, plática con niños de primaria en Panotla, Tlaxcala. CNCPC | © INAH, 2013.*

Tabla 3. Herramientas educativas.

Nombre de la dinámica	Propósito	Descripción	Materiales
El mapa	Que los asistentes reconozcan su territorio y el patrimonio cultural que se resguarda en él	Se trata de dibujar un mapa del lugar donde se esté impartiendo la charla o taller; la idea es que cada asistente pase a dibujar algo que le guste de su comunidad o ambiente dentro del mapa. Con este ejercicio se refuerza el sentido de pertenencia y se visualiza la relación que tienen las personas con el patrimonio cultural.	Este ejercicio se elabora en un rotafolio o pizarrón.
La red	Que los asistentes visualicen que la responsabilidad de proteger el patrimonio cultural es de las autoridades civiles y eclesiásticas, del INAH y de la comunidad. También que se observen como colaboradores y no como espectadores.	Los asistentes tendrán que asumir distintos roles, ya sea de un sacerdote, el presidente municipal, el comité de restauración, el especialista, la autoridad del INAH, etc. Después se expone un caso con la temática del suceso de algún siniestro con el patrimonio que existe en su comunidad. Posteriormente se inicia por preguntar a uno de los integrantes que hubiera para detener el siniestro o a quién le comunicaría el hecho. La persona que conteste tendrá que tomar la madeja de estambre y pasarla a otro actor una vez que pueda integrarse a la historia narrada. Se avanzará conforme afronten la temática e involucren a más actores para ir conformando una Red de colaboración.	Madeja de estambre
La pelota	Sirve para explorar conocimientos previos de los asistentes respondiendo preguntas enfocadas a los temas a abordar.	Durante la presentación de los temas a abordar en las pláticas y talleres se hace una exploración de conocimientos, lanzando una pelota a los asistentes con el objetivo de contestar que saben al respecto.	Una pelota de plástico
Doña Lourdes	Sensibilizar a los asistentes para que no ejerzan acciones en los bienes culturales sin previa asesoría de especialistas, así evitar generar mayores alteraciones en los bienes.	Es la narración de la historia de una abuelita que vive en provincia, que decide remendar su vestimenta la cual está desgastada y tiene algunos parches por el paso del tiempo. Un día recibe la visita de su hija que vive en la Ciudad de México, quien le dice que puede vestirse diferente, que hay otro tipo de accesorios que podría usar, así cambia su atuendo. Después la visitan los nietos que viven en E.U.A., ellos la animan a que debe vestirse más moderna, que los rebozos ya pasaron de moda, por lo cual vuelve a cambiar su vestimenta. Para Doña Lourdes era incómodo vestir como le indicaron los nietos e hija, además la gente ya no la veía con ojos de admiración y respeto; por lo tanto, decide vestirse como lo hacía cotidianamente sólo con su	Una figura en cartón con tres tipos de vestimenta que representa cada episodio de la historia



▲ Convivencia con las autoridades y comité del templo en la clausura del taller de conservación preventiva, Yolomécatl, Oaxaca. CNCPC | © INAH, 2013.



▲ Convivencia con los integrantes de la comisión de San Bernardino de Siena, Xochimilco. CNCPC | © INAH, 2015.

Referencias

BAUTISTA LÓPEZ, Jennifer (2014) *Informe anual del Proyecto de Atención Técnica a Grupos Sociales* CNCPC-INAH, México.

NOVAL VILAR, Blanca (2012) *Acompañamiento a las comunidades en la gestión y procesos de organización para la conservación de su patrimonio*. IX Foro Académico de Ciencia, Creación y Restauración. Escuela de Conservación y Restauración de Occidente, Guadalajara.

JASPERSEN GARCÍA, Giovana Elizabeth (2010) *La Restauración como una Intervención Sociocultural: Herramientas y Consideraciones Metodológicas*. Tesis de Licenciatura en Restauración. Escuela de Conservación y Restauración de Occidente, Guadalajara.

MORALES ROJAS, Magdalena y CRUZ FLORES, Sandra (2007) *Manual de Conservación Preventiva de Bienes Culturales en Recintos Religiosos*. CNCPC - INAH, México.

Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público (1992, última reforma 2011)
<http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/24.pdf>

(Consultado el 6 de abril de 2015)

Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas (1972)

INAH Normateca, Lineamientos Institucionales Generales en materia de Conservación del Patrimonio Cultural.

<http://www.normateca.inah.gob.mx/?p=4757>

(Consultado el 8 de abril de 2015)

Constitución Sacrosantum Concillium, III. Sesión pública, Concilio Vaticano II (1963)

http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/fondo2000/vol2/20/htm/sec_5.html

(Consultado el 6 de abril de 2015).

http://etnoecologia.uv.mx/Red_quees.html#patrimoniospacer

(Consultado el 7 de abril de 2015)

http://delegacion233.bligoo.com.mx/media/users/20/1002571/files/240726/Aprendizaje_significativo.pdf

(Consultado el 15 de abril de 2015).

Taller: Patrimonio cultural. Construcción con tierra

Texto: Denisse Ochoa Gutiérrez, Nalleli Borja Ramírez y Karen Secundino González

Resumen

El presente artículo describe el diseño del taller “Patrimonio cultural. Construcción con tierra” y las experiencias de su aplicación en la comunidad de San José Ayuquila, Oaxaca. Este taller formó parte de los trabajos integrales que actualmente realizan en conjunto la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC) y la comunidad para conservar su patrimonio cultural.

Antecedentes

El área de Atención a Grupos Sociales (AGS) de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC) del INAH a lo largo de varios años ha trabajado directamente con diferentes comunidades, involucrándolas en la conservación de sus bienes culturales.

Actualmente el área cuenta con personal de distintas disciplinas que trabajan de manera conjunta apoyando a las comunidades que lo solicitan; estas asesorías se dan a través de pláticas, talleres, capacitación, acompañamiento, dictámenes y asesorías, entre otras actividades.

En el año 2013 los mayordomos del templo de San José Ayuquila, por recomendación de la comunidad de Chila de las Flores (Puebla)¹ solicitaron apoyo para reparar los daños que sufrió el templo a raíz de una impermeabilización mal realizada, así como la capacitación para impermeabilizar de manera adecuada.

El templo de San José Ayuquila data de mediados del siglo XVIII, la portada cuenta con elementos arquitectónicos y torre campanario, conformada por una planta de cruz latina; de cañón corrido, transepto² y cúpulas. Los materiales utilizados son piedra, cal y arena.

¹ La comunidad de Chila de las Flores lleva dos años trabajando con el área de Atención a Grupos Sociales en la conservación de su templo; esta comunidad colinda geográficamente con San José Ayuquila.

² La palabra transepto es utilizada en la terminología arquitectónica religiosa para designar la nave transversal que en la iglesia cruza a la principal.

Un grupo de personas llegó a la comunidad ofreciéndoles impermeabilizar su templo con chapopote y entortados de cemento, los mayordomos accedieron, todo parecía ir bien hasta que en época de lluvias se empezó a filtrar el aceite del chapopote al interior del templo produciendo manchas en algunas zonas de las molduras. Esta filtración se debió a las grietas que se generaron en los entortados de cemento, que en algunas zonas llegaron a tener hasta 18 cm de espesor.

Para contrarrestar esta problemática el área de AGS se encuentra trabajando con la comunidad en el aspecto técnico y social. En el templo se está reparando el daño, en un primer momento, restirando el cemento para posteriormente impermeabilizar; también se está capacitando y asesorando a la población para que utilicen materiales naturales acordes con la técnica constructiva del templo.

Conjuntamente a estos trabajos técnicos se han realizado pláticas y talleres para integrar a todos los sectores de la población en la conservación de sus bienes culturales a corto y largo plazo. Uno de los talleres realizados fue el de “Patrimonio cultural. Construcción con tierra”, que tuvo buenos resultados, de los cuales se hablará más adelante.

Diseño del taller

El objetivo principal del taller es promover en niños y jóvenes la revalorización y conservación de su patrimonio cultural, a través del conocimiento de materiales y técnicas de tierra, así como dar a conocer los trabajos de conservación que realiza la CNCPC.

Para estructurar las actividades del taller, se realizó una carta descriptiva³ sustentada teóricamente, la cual se divide en seis bloques. En cada bloque se detallan las actividades a realizar, sus objetivos, temas, materiales y duración.

Con la intención de brindar un panorama general de la carta descriptiva, sólo se presentan los apartados de actividad, objetivos y desarrollo, dejando abierta

³ La carta descriptiva es una herramienta pedagógica que permite diseñar una intervención educativa. Los elementos que la componen pueden variar, pero siempre presenta objetivos, temas, materiales, duración, contenidos, actividades y evaluación.

una invitación al lector para contactar al área de AGS, si tiene interés para poder replicar este tipo de taller.

En los siguientes dos apartados se presentan las bases teóricas que justifican las actividades. Posteriormente, en el primer cuadro se enlistan las características generales óptimas para la realización del taller y, en el segundo, se describen las actividades realizadas con sus objetivos particulares.

Sustento pedagógico

Para poder planear una acción educativa no formal⁴, en favor del aprendizaje sobre cultura y patrimonio cultural, es necesario conocer los contenidos y los procesos cognitivos que realiza el ser humano para aprender. A partir de estos, se diseñan estrategias que permiten desarrollar en los receptores un aprendizaje significativo.

Es por esto indispensable sustentarse en una teoría del aprendizaje que facilite la construcción de conocimientos por parte de los niños y jóvenes, público al que estaba destinado el taller. Sin duda hay varias corrientes teóricas que explican cómo aprenden las personas y, a su vez, proponen estrategias de enseñanza. Por nuestra parte, nos basamos en la teoría constructivista del aprendizaje.

Como la intención del presente documento no es hacer un minucioso análisis de la teoría constructivista, bastará con mencionar una serie de principios básicos de acción que se tomó en cuenta. Durante las actividades realizadas, se retomaron los conocimientos previos que los niños y jóvenes tenían sobre patrimonio cultural, conocidos a través de una evaluación de inicio, para posteriormente enriquecerlos. Se procuró respetar las opiniones de todos, sin imponer definiciones e ideas lo cual propició un intercambio y construcción de conocimientos.

Las actividades realizadas por los asistentes al taller les suponían retos y desafíos asumibles para su nivel de conocimiento y experiencia, impulsando de este modo el aprendizaje de los conocimientos y las técnicas.

Todos los contenidos fueron vinculados a los intereses de los niños lo cual contribuyó a la implicación y motivación para realizar las actividades. A su vez se les dieron las herramientas necesarias para que fueran conscientes de lo que habían aprendido.

⁴ La educación no formal es entendida como una intervención educativa planeada, sustentada y evaluada pero que no forma parte de una institución educativa.

Estos principios y demás consideraciones teóricas son las bases del diseño, ejecución y evaluación del taller, permitiendo tener herramientas pedagógicas sustentadas para promover la conservación del patrimonio cultural.

Sustento técnico

La arquitectura de tierra se puede definir como el conjunto de todas las manifestaciones constructivas, arquitectónicas y urbanísticas que han sido proyectadas y construidas con tierra cruda como material predominante, sin la utilización de materiales industrializados (Neves, 2011).



▲ Taller “El patrimonio cultural. Construcción con tierra”. Realización de dibujos de su patrimonio cultural y natural. San José Ayuquila, Oaxaca. CNCPC | © INAH, 2014.



▲ Realización de dibujos de su patrimonio cultural y natural. San José Ayuquila, Oaxaca. CNCPC | © INAH, 2014.



▲ Dibujos realizados por los niños sobre su patrimonio cultural y natural. De izquierda a derecha representación de La Peña y templo de San José Ayuquila, Oaxaca. CNCPC | © INAH, 2014.



▲ Grupo de niños con sus dibujos realizados sobre su patrimonio cultural y natural en el taller. San José Ayuquila, Oaxaca. CNCPC | © INAH, 2014.

Dentro de la diversidad de sistemas constructivos se pueden mencionar la tapia bahareque, el block de tierra comprimida⁵, la técnica mixta o la albañilería de adobe. Estos sistemas constructivos presentan variantes en el uso de sus elementos dependiendo del contexto donde se emplean.

Una de las técnicas de construcción más antigua y empleada hasta hoy es la albañilería de adobe, técnica elegida para el taller con los niños. En general, los adobes se hacen por colocación manual de barro, compuesto esencialmente por arcilla, tierra, fibras naturales y agua, dentro de un molde que descansa sobre una superficie plana, procediendo al desmolde inmediato y dejando secar al sol (Neves, 2011: pp. 9-17).

La ventaja de seguir utilizando estos sistemas, que son además bioclimáticos y ecológicos, es que si bien se necesitan personas con conocimientos de la construcción, la capacitación para la ejecución es sencilla y su materia prima es de fácil acceso en la mayoría de las regiones de nuestro país.

En México, la arquitectura de tierra ha estado presente en gran parte del territorio desde tiempos prehispánicos. En la actualidad se sigue utilizando, pero poco a poco, se ha ido perdiendo por diferentes factores socioeconómicos y culturales. Uno de ellos

⁵ El bloque de tierra comprimida, generalmente llamado BTC, es el elemento de la albañilería hecho con tierra compactada en el moldeo por compresión o prensado, seguido por el desmolde inmediato. Para mejorar las propiedades físicas y mecánicas del BTC como su resistencia a la compresión y a la acción abrasiva del viento, impermeabilidad, durabilidad, puede utilizarse la estabilización granulométrica, que consiste en la mezcla de proporciones de diferentes tierras y la estabilización química.

es el desconocimiento de la técnica y los materiales, pero también ha sido determinante la migración de las personas que se dedican a la construcción ya que, al regresar a sus localidades de origen, traen consigo conocimientos sobre materiales industrializados, lo que favorece el remplazo de los materiales y técnicas tradicionales, que son considerados inadecuados y arcaicos.

La arquitectura de tierra, además de formar parte del patrimonio cultural de nuestro país, tiene muchas ventajas prácticas y ecológicas. Estas construcciones, en la región de la mixteca baja donde se localiza San José Ayuquila, pueden ser de bajo costo comparadas con las industrializadas, ya que la materia prima se encuentra en la región, y sus cualidades bioclimáticas son sumamente eficaces. La facilidad de su inserción en el entorno permite que el habitar sus espacios sea más confortable, aunque sí requieren de mayor mantenimiento.

Con base en las experiencias en diferentes comunidades del país se ha observado que en cuestión de un par de generaciones se ha producido la pérdida de las tradiciones constructivas locales y, la mayoría de los constructores solo recuerda que sus padres o abuelos sabían hacer adobes o conocían la técnica de apagado de cal o se remiten a los ancianos del lugar.

Sin embargo, los habitantes en diversos poblados han hecho intentos por conservar sus viviendas construidas con tierra, lo cual no se ha logrado de manera satisfactoria debido al desconocimiento de las técnicas de tierra.



▲ Explicación de las actividades a realizar en el taller. San José Ayuquila, Oaxaca. CNCPC | © INAH, 2014.

Las viviendas han sido “reconstruidas” o “re-estructuradas” con materiales industrializados, los aplanados de cal y arena han sido reemplazados por cemento lo que ha agravado el proceso de deterioro, ya que, el cemento no es compatible con los materiales de construcción tradicionales por su baja porosidad, esta característica no permite el libre paso de vapor de agua provocando humedad. (Díaz, 2005: pp. 17-18).

Esto evidencia que existe interés por conservar estas viviendas tradicionales pero que se desconocen las técnicas adecuadas para una intervención eficaz, por lo que es necesario generar un vínculo entre las comunidades que poseen este tipo de patrimonio y profesionales que puedan asesorar y aportar los conocimientos adecuados para una correcta intervención y conservación.

Las nuevas generaciones son agentes claves para aprender y utilizar estos conocimientos, los cuales deben revalorizar, ya que las construcciones con adobe no sólo son un espacio confortable para vivir, sino que forma parte de la identidad de su comunidad.

A continuación se incluye la ficha de la actividad:

Aspectos Generales

Duración: 4 horas divididas en 2 sesiones de 2 horas en días consecutivos.

Asistentes: dirigido a niños y adolescentes de entre 8 y 15 años.

Número de asistentes: máximo 30.

Objetivo: Promover, en los niños y jóvenes, la revalorización y conservación de su patrimonio cultural, así como dar a conocer los trabajos de conservación que realiza la CNCPC en su comunidad.

Objetivos específicos:

- Motivar el reconocimiento y revaloración del patrimonio cultural local.
- Promover medidas de conservación preventiva.
- Recuperar materiales y técnicas de arquitectura de tierra.

Estrategias: Plática, dinámica rompe-hielo, dinámicas de sondeo de conocimientos previos, utilización de materiales naturales y preguntas detonadoras de reflexión.

Materiales y herramientas:

Plática: proyector y computadora.

Elaboración de dibujos: lápices, gomas, sacapuntas y pinturas acrílicas.

Elaboración de casita: tepetate, paja, agua, palitos de madera, base para colocar la casita, moldes de madera, cucharas pequeñas, tres bandejas de plástico, martillos, un harnero pequeño y plástico.

Primer día

Taller: Patrimonio cultural construcción con tierra		
1. Presentación y evaluación inicial		
Actividad	Objetivo	Desarrollo
Presentación	Propiciar un ambiente favorable para el inicio del taller.	Agradecimiento a los participantes por su asistencia. Presentación de los miembros del equipo. Indicación de los días que se trabajará y el horario.
Evaluación de inicio.	Sondear los conocimientos previos que tienen los participantes antes del taller.	Se proporciona a cada uno de los asistentes una hoja donde contestarán tres preguntas: ¿Qué es el patrimonio cultural? ¿Cómo cuidas el patrimonio cultural? ¿Qué consideras importante en tu comunidad? Se menciona que no es un examen, que no pongan su nombre y que contesten lo primero que se les viene a la mente.
"La pelota preguntona"	Romper el hielo y sondear ideas previas sobre los temas a abordar.	Se dan las instrucciones de la actividad con un ejemplo. Se avienta una pelota y a quien le toque dirá su nombre y platicará acerca de lo que considera importante en su pueblo. Es importante dejar que se expresen libremente. Si se les dificulta contestar o todos empiezan a repetir las mismas respuestas se les puede ayudar realizando preguntas. Al concluir se pasa la pelota a otra persona y así sucesivamente. Se anotarán las ideas en un papel de formato grande.
2. Qué es el patrimonio cultural		
Actividad	Objetivo	Desarrollo
Plática sobre el patrimonio cultural, el patrimonio natural y su relación.	Enriquecer las ideas que los alumnos tienen sobre patrimonio cultural.	Presentación de video del patrimonio cultural previamente elaborado con imágenes de la comunidad. Se les pregunta qué es lo que vieron en el video y si quieren agregar más elementos a la lista antes realizada. Reflexión sobre los elementos que vieron y mencionaron como parte del patrimonio cultural de su comunidad y su importancia. Por medio de diapositivas se explica de manera breve el concepto de patrimonio cultural (material e inmaterial) y patrimonio natural, así como su relación.
"Doña Lourdes".	Promover la importancia de conservar el patrimonio cultural.	Se narra la historia de Doña Lourdes, que ejemplifica de manera sencilla y divertida las alteraciones que puede sufrir el patrimonio cultural y la importancia de su conservación.
Tarea Patrimonio inmaterial.	Favorecer que los participantes se acerquen al patrimonio a través de la historia oral.	Se pide a los alumnos que platicuen con sus abuelos, padres, tíos y hermanos acerca del patrimonio cultural de la localidad y lo anoten o dibujen; pueden ser leyendas, mitos, tradiciones, festividades, costumbres, bailes, monumentos, etcétera. Deben entregarlo al día siguiente.

3. Representando mi herencia cultural a través de la imagen		
Actividad	Objetivo	Desarrollo
Elaboración de dibujos.	Plasmar en una imagen su patrimonio cultural.	Explicación de la técnica y materiales a utilizar. Se pide que seleccionen uno o varios elementos de su patrimonio cultural que más les guste y lo dibujen.
4. Construcción con tierra (Primera parte)		
Actividad	Objetivo	Desarrollo
Elaboración de ladrillos de adobe.	Trabajar con materiales y técnicas de arquitectura de tierra.	Se platica con los asistentes sobre la importancia de seguir utilizando conocimientos, técnicas y materiales que nuestros antepasados utilizaron y los beneficios de estos. Esta información se ejemplifica con la construcción del templo y los trabajos que está realizando el INAH junto con la comunidad para conservarlo. Se divide al grupo en equipos de cinco miembros aproximadamente. Se dan las instrucciones y los materiales para que inicien, pidiendo que tengan cuidado y trabajen en equipo. Elaboración de adobe A cada equipo se le da una cubeta con tepetate, otra con agua y un poco de paja. Mezclarán estos materiales poco a poco hasta obtener una mezcla homogénea. Una vez hecha esta mezcla se colocará en los moldes de madera con las manos húmedas acomodado de tal manera que no quede ningún hueco. Se retirará el molde y se dejarán secar al sol.



▲ Preparación de la tierra para realizar los ladrillos. San José Ayuquila, Oaxaca. CNCPC | © INAH, 2014.



▲ Elaboración de ladrillos. San José Ayuquila, Oaxaca. CNCPC | © INAH, 2014.

Segundo día

5. Construcción con tierra (Segunda parte)		
Actividad	Objetivo	Desarrollo
Recapitulación .	Recordar los temas anteriores.	Se pide a los asistentes que recuerden y expresen lo que aprendieron de la sesión pasada y las actividades que se realizaron.
Construcción de casitas de adobe. Conservación del patrimonio cultural.	Recuperar materiales y técnicas de tierra.	Con los ladrillos ya secos se comienza a construir la casita encima de la base de madera. Los ladrillos se pegan con una mezcla de la misma arcilla, acomodándose en forma de hiladas, dejando espacio para la ventana y la puerta. Posteriormente, se pintan las vigas y con ellas se construye el techo de la casita.
Destrucción de las casitas.	Reflexionar sobre el trabajo que costó construir el patrimonio cultural, así como su significado.	Al terminar su casita se les invita a que reflexionen sobre el trabajo que les costó hacerla, así como todo el trabajo y materiales que se utilizaron para construir su templo (San José Ayuquila). Después se les proporcionará un martillo y con ayuda de los facilitadores, romperán una parte de su casita. Realizado esto se les pide que expresen lo que sintieron al destruirla, transfiriendo esta experiencia al patrimonio cultural. Se les platica acerca de los trabajos que se realizan en su templo con asesoría del INAH. Después se les ayuda a reconstruir la parte afectada de su casita.
Actividad	Objetivo	Desarrollo
Cierre.	Reflexionar sobre las actividades realizadas.	Se da las gracias a los niños y jóvenes por asistir y se les invita a que expresen lo que aprendieron, sus gustos o disgustos por las actividades y externen preguntas o dudas.
Evaluación final.	Medir de forma cuantitativa y cualitativa el impacto del taller.	Se proporciona a cada uno de los asistentes una hoja donde contestarán cuatro reactivos, tres de ellos son los mismos que contestaron al inicio: <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué es el patrimonio cultural? 2. ¿Qué consideras importante en tu comunidad? 3. ¿Qué es lo importante en tu comunidad? 4. Cuéntanos lo que sentiste y pensaste al construir y destruir tu casita.



▲ *Elaboración de ladrillos. San José Ayuquila, Oaxaca. CNCPC | © INAH, 2014.*



▲ *Elaboración del techo de la casita. San José Ayuquila, Oaxaca. CNCPC | © INAH, 2014.*



▲ *Decoración del techo de la casita. San José Ayuquila, Oaxaca. CNCPC | © INAH, 2014.*



▲ *Equipo con su casita terminada. San José Ayuquila, Oaxaca. CNCPC | © INAH, 2014.*



▲ *Reflexión sobre los trabajos realizados. San José Ayuquila, Oaxaca. CNCPC | © INAH, 2014.*



▲ Casita terminada. San José Ayuquila, Oaxaca. CNCPC | © INAH, 2014.

Conclusiones

A pesar de que se pidió con anterioridad a los mayordomos del templo que nos apoyaron con la difusión de la actividad, que fueran 30 asistentes llegaron al taller 60 niños y jóvenes de entre 5 y 12 años. Esto se debió a que los mayordomos del templo hicieron la convocatoria a todos los niños y jóvenes que realizaban su catecismo, además de que los asistentes llevaron a familiares. Este gran flujo de asistencia aunado con comentarios de las catequistas nos indica el interés y la necesidad que tienen los habitantes de actividades culturales.

Todas las actividades se realizaron como se detallan en las páginas anteriores; sólo el último apartado que consistía en la evaluación final no se pudo realizar debido a que la cantidad de participantes fue mayor a la que se esperaba y por razones de seguridad (ya estaba por anochecer y tenían que regresar solos a su casa) no se les pidió que se quedaran más tiempo para contestar el cuestionario.

Como todo proceso de enseñanza-aprendizaje debe irse puliendo y mejorando, se espera que en 2015 se vuelva a aplicar el taller en otras comunidades e ir mejorando los alcances y contenidos.

A pesar de que no se pudieron contrastar las respuestas del primer cuestionario con las del final, se pudo constatar de manera cualitativa a través de sus dibujos, comentarios y preguntas lo siguiente:

- Los niños y jóvenes sabían que sus casas son de adobe, pero desconocían las bondades de esta técnica constructiva, en cuanto a practicidad, confort y valor histórico.
- Tenían claro cuáles eran los elementos importantes de su comunidad, pero no tenían presente el concepto de patrimonio cultural, el cual a través del taller pudo ser interiorizado y enriquecido por los asistentes.
- Se pudo observar el interés de algunos niños por realizar más casitas.

El trabajo con los niños y jóvenes de la comunidad, aparte de ser muy enriquecedor y motivante, es una inversión a corto y largo plazo en la conservación del patrimonio cultural, ya que son ellos los que viven el patrimonio cultural día a día y quienes lo heredarán.

Referencias

AGUILAR, Berenice (2008) *Construir con adobe. Fundamentos, reparación de daños y diseño contemporáneo*. Trillas, México, D.F.

COLL, César (2004) *La misión de la escuela y su articulación con otros escenarios educativos: reflexiones en torno al protagonismo y los límites de la educación escolar*. COMIE, México.

DÍAZ, Emilia, FUENTES, Liliána y PÉREZ, M.Sofía (2005) *Manual de Monumentos Históricos y Arquitectura de Tierra*. Centro INAH Chihuahua, Chihuahua.

DÍAZ-BARRIGA, F. y HERNÁNDEZ, G. (2001) *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. Mc Graw Hill, México.

NEVES, Celia. y BORGES, Obede (Org.) (2011) *Técnicas de construcción con tierra*. FEB-UNESP, Bauru, PROTERRA.

PASTOR, Ma. Inmaculada (2004) "Educación no formal y patrimonio cultural" en *Pedagogía museística. Nuevas perspectivas y tendencias actuales*. Ariel, Barcelona, pp. 13-24.

LOAYZA, Rojano, SANDOVAL, Raúl y TICONA, Jacqueline (1997-2001) *Manual para autoconstructores Lak'a Uta*. Secretaría de Desarrollo del Gobierno de Dinamarca DANIDA. Proyecto AHSA Asentamientos Humanos Sostenibles en el Altiplano.

Los restauradores y la divulgación de la conservación del patrimonio cultural

Texto: Yolanda Margarita Santaella López

Introducción

Mientras estudiaba la preparatoria en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), asistí al inolvidable "Curso Vivo de Arte" de la UNAM, de 1959 a 1960, curso abierto a todo público, en éste prevalecía el contenido social del arte. Tiempo en que nació mi gusto e interés por el patrimonio cultural mexicano, término no usado en esos tiempos. Muchos años después, como restauradora de bienes culturales en el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), reflexioné sobre el papel del conservador frente a la sociedad y su responsabilidad de divulgar la preservación de esta herencia patrimonial.

De esta manera me interesé en buscar vías de vinculación con la sociedad, para dar a conocer entre los diversos públicos la importancia de preservar este patrimonio. Con estos conceptos, en la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC), hemos realizado diferentes actividades que demuestran otra manera de ver la protección de este legado patrimonial.

En este artículo trataré el tema de las estrategias de divulgación para la conservación del patrimonio cultural. A lo largo del tiempo hemos desarrollado esta tarea con el uso de varias técnicas que permiten el acercamiento a diversos públicos, como por ejemplo los vecinos de Churubusco o los escolares de las primarias de la Delegación Coyoacán, entre otros, al conocimiento y la conservación del patrimonio cultural bajo custodia del INAH. Este trabajo se realiza a través de pláticas, visitas guiadas, presentaciones digitales, talleres, cursos, asistencias a las escuelas mencionadas y a espacios como el Museo Nacional de Antropología, o a través de los cursos de verano en la Asociación pro personas con parálisis cerebral (APAC) o con capacidades diferentes, donde impartimos talleres de conservación arqueológica para niños.

La CNCPC, con sus proyectos de Educación Social para la Conservación, desarrolla una orientación social al trascender las actividades técnicas y divulgar

en la sociedad el conocimiento, conservación, medidas preventivas, protección legal y difusión de los bienes culturales.

Nuestras actividades son consecuencia de la necesidad de vincularnos con la sociedad, ya que conservamos para ella. Se usan estrategias variadas para difundir, entre diferentes actores de la sociedad, las acciones para conocer y proteger nuestro legado cultural, que ha de pasar a las futuras generaciones. La difusión de la conservación del patrimonio cultural y natural, la considero tan relevante y necesaria, que debería formar parte de los programas escolares de la Secretaría de Educación Pública en las Escuelas Primarias del país, e incluso desde los jardines de niños.

En las siguientes páginas son descritas algunas actividades realizadas en los últimos años. Éstas se iniciaron en el 2006 con las primeras visitas a la CNCPC, en el Ex-convento de Churubusco, donde se recibieron a los más variados públicos. En los talleres tuvieron la experiencia de ver el trabajo de los restauradores a los que pudieron abordar con abundantes preguntas.

Un poco de historia

La vida laboral de los restauradores de la CNCPC, en un principio, se restringía a conservar el patrimonio paleontológico, arqueológico e histórico, tareas realizadas tanto en los talleres de los centros de trabajo, como en importantes intervenciones in situ. Son además parte de las actividades habituales de la Coordinación, la atención a denuncias por daño o robo, la realización de dictámenes o la autorización de proyectos.

Poco a poco la labor del restaurador asumió mayores compromisos con los grupos sociales. Actualmente sus funciones trascienden las intervenciones técnicas y directas sobre el bien cultural, al integrarse más con la sociedad al involucrarla en este proceso. La participación de las comunidades en la conservación de su patrimonio, que es parte de su identidad,

haciéndose corresponsables de esta tarea, comenzó hace más de 15 años, sin que existiera un departamento específico que se hiciera cargo de este trabajo, pero integrando esta necesidad dentro de los proyectos (Noval: 2011, comunicación personal).

Actualmente, con la creación del área de Educación Social para la Conservación, es posible una mejor relación con distintos sectores de la sociedad. Se desarrollan estrategias de divulgación de la conservación del patrimonio cultural tales como pláticas sobre medidas preventivas, protección legal u otras más específicas. A continuación se describen tres de los proyectos realizados en los últimos años.

Proyecto La comunidad de Churubusco y la recuperación del patrimonio cultural

Proyecto iniciado en el 2006 y que nos permitió implementar varias acciones para fomentar la comunicación y el acercamiento con los vecinos de Churubusco, y con otros actores sociales. Las actividades que se realizaron derivaron de los trabajos de conservación que la CNCPC empezó a realizar en los cuatro nichos esquineros de la barda perimetral del Ex convento de Churubusco y permitieron atraer a diversos públicos a nuestras instalaciones y espacios anexos como el Museo Nacional de las Intervenciones y el Templo de Santa María de los Ángeles o San Diego.

Cuando comenzó la restauración de los mencionados nichos esquineros, los viandantes y vecinos comenzaron a preguntar y a dar su opinión a los trabajadores encargados de la intervención.



▲ Los jubilados del INAH, durante la visita realizada a las instalaciones de la CNCPC. Fototeca CNCPC | © INAH, 2009.

Los trabajos despertaron curiosidad e interés por saber qué se hacía en ellos. Esta inquietud propició convocar a los vecinos a una reunión conjunta para dar información referente al proyecto, explicar en qué consistía, cómo y quién lo realizaba.

Por lo general, en este tipo de intervenciones no se daba explicaciones a la comunidad. Sin embargo, y a raíz del interés detectado, en ese momento la CNCPC inició un proyecto de comunicación de manera coordinada con el entonces Director del Museo Nacional de las Intervenciones (MNI), el párroco del templo de Nuestra Señora de Los Ángeles y los vecinos encargados de las festividades religiosas del barrio de San Diego Churubusco.

A partir del acercamiento con los vecinos, se realizaron actividades encaminadas a fomentar esta comunicación con la intención de hacer una búsqueda común para conocer y revalorar los bienes patrimoniales que nos rodean, alimentan e identifican espiritualmente con la creación de vínculos de cohesión y arraigo que reafirman identidades y reconocen nuestras particularidades patrimoniales. Esos conceptos permiten compartir la responsabilidad de su protección.

Las acciones estuvieron orientadas a reforzar las condiciones de preservación y seguridad del patrimonio circundante con el compromiso de compartir una responsabilidad en común. Se decidió podar algunos árboles, para evitar desprendimientos que afectarían a los inmuebles del entorno, y se atendió el sistema de iluminación.

Por desidia o vandalismo, perdemos patrimonio irrecuperable, una parte de nuestros recuerdos y afectos. En estos casos, el papel de la sociedad es importante en la defensa del patrimonio.

Después de la reunión vecinal nos vinculamos con la comunidad de Churubusco, a través del Departamento de Difusión de la CNCPC. Se repartieron volantes en el barrio, el mercado, las escuelas y las tiendas. Se acudió a los domicilios de los vecinos para invitarlos a visitar las instalaciones del centro, el Templo de San Diego Churubusco y el MNI. En este último los arqueólogos explicaron las excavaciones y mostraron las evidencias históricas recuperadas, algunas a través de ventanas arqueológicas.

El Departamento de Difusión hizo una serie de entrevistas, grabaciones, videos y fotografías para una exposición y los vecinos mostraron interés en participar facilitando fotografías familiares que se



▲ Vecinos de Churubusco en el taller de material orgánico húmedo de la CNCPC. Proceso para tratar madera prehispánica. Fototeca CNCPC | © INAH, 2007.

integraron en la misma. Se formó un Álbum del Recuerdo en formato digital con imágenes de vecinos y del barrio. También se produjo un video que se presentó a la comunidad y propició la puesta en común de recuerdos sobre el barrio, las antiguas calles, construcciones, el vestuario de la época o el tren de la Calzada de Tlalpan.

Al final se obsequió a los participantes un CD que incluía las fotografías mostradas en la exposición que sirvió de clausura. Quedó pendiente la publicación de estos documentos.

La importante experiencia demostró que es posible cambiar actitudes a través de construcción de aperturas, canales de comunicación y acciones conjuntas con los vecinos (Anzaldúa, 2008). Como



▲ Clausura del evento con una exposición que mostró fotografías antiguas de los vecinos de Churubusco, como parte del Proyecto La comunidad de Churubusco y la recuperación del patrimonio cultural. Fototeca CNCPC | © INAH, 2007.

quedó asentado en la descripción citada, es clara la participación activa y gustosa de la comunidad vecinal. Estas actividades pasan a formar parte de la historia de la CNCPC como un proyecto pionero de Educación Social para la Conservación (Santaella, 2009: 4). Nunca antes se había vivido una vinculación tan abierta con la sociedad, emotiva y reflexiva.

Proyecto Conservación arqueológica para niños

La CNCPC ha estado participando en las Ferias del Libro organizadas por el INAH a partir del 2009 al 2014 (Ferias del Libro XXI -XXVI) en el Museo Nacional de Antropología con un taller de Conservación arqueológica dirigidos a niños y adolescentes. El objetivo de este taller es acercar las actividades del INAH a este público concreto, resaltando el papel de la conservación del patrimonio cultural y el valor y trascendencia del mismo al identificarnos como mexicanos.

Los talleres pretenden que los niños participen, de manera divertida, en los procesos de una simulación de excavación arqueológica, remarcando la importancia de conservar los bienes culturales, promoviendo una cultura de respeto y cuidado del patrimonio cultural.

Las actividades que hacen los niños son las propias de una excavación arqueológica. Previa explicación de esta importante tarea de los arqueólogos, los niños y jóvenes liberan poco a poco los objetos enterrados, los sacan y limpian de la tierra que los cubre, presentan las partes de la pieza fragmentada, las pegan y logran tener un objeto completo o casi. Luego proceden a dibujarlo y para finalizar se les pide que escriban sus impresiones de gusto, disgusto o cualquier opinión que quieran compartir. Sus comentarios verbales o escritos revelan el interés nacido de esta actividad al manifestar su interés por convertirse en grandes arqueólogos o restauradores en el futuro.

En el caso de este proyecto ha sido interesante la participación, con este mismo taller, en el Curso de verano para jóvenes y adultos en el centro APAC, donde el método de trabajo se ajustó a las necesidades y condiciones especiales de los participantes.

Las condiciones son muy diferentes a los cursos con otro tipo de públicos. En este caso, por estar algunos de los niños en silla de ruedas, se prepararon cajas pequeñas adecuadas a sus condiciones de movilidad y el acercamiento con ellos fue



▲ Taller de conservación arqueológica para niños, durante la Feria del Libro del Museo Nacional de Antropología. Fototeca CNCPC | © INAH, 2009.

más directo. Se les ofrecieron las reproducciones cerámicas del INAH para que pudieran tocarlas y apreciar las distintas texturas, dureza y acabados de los objetos. En el desarrollo del curso procuramos no usar objetos cortantes o muy pesados. Para aquellos alumnos con mejores condiciones de movilidad, se preparó el material para trabajar en las mesas frente a las cajas de enterramiento y así realizar los procesos encomendados. Hubo una asistencia de 40 personas.

Proyecto Los niños y la conservación del patrimonio cultural y natural

Con el Proyecto Los niños y la conservación del patrimonio cultural y natural, se asistió a las escuelas primarias, oficiales y privadas de la Delegación Coyoacán del DF, para sensibilizar a alumnos y profesores en el ámbito de la disciplina de la Conservación. Se considera que este es el momento apropiado para inculcar, desde los jardines de niños y las escuelas primarias, la conciencia, conocimiento, sentimientos de amor y respeto hacia el patrimonio cultural y natural.

Con este propósito se propuso el proyecto en la CNCPC. En el documento "Los Derechos del Niño" se encuentran los elementos fundamentales para sustentar y dar contenidos al proyecto, como son el respeto a los padres, la propia identidad cultural, la lengua, los valores nacionales del país en que vive, del país de origen y de las demás civilizaciones, poniendo en práctica al articulado donde se menciona el derecho del niño a participar en la vida cultural y artística, en condiciones de igualdad, recreativa y de esparcimiento. (Convención sobre en la Asamblea General (1989), artículos 29, 31 y 49, <http://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/CRC.aspx>).

En la presentación a los escolares se ilustran estos temas con diapositivas en las que se habla sobre tolerancia, pluralidad y diversidad de la población mexicana, la no discriminación de grupos indígenas, importancia de su ancestral o sus conocimientos tradicionales. La exposición abunda en ejemplos de bienes culturales religiosos católicos, que se vincula con los temas de respeto al patrimonio religioso de otras religiones. Se muestran piezas de artesanía se explican sus materiales constitutivos y se les permite tocarlos y jugar con ellos.

Uno de los puntos relevantes es el respeto hacia el ambiente natural, exposición a cargo de un biólogo que presenta el tema de manera amigable y participativa.

Además se realizan presentaciones en la que se explican las tareas llevadas a cabo por la CNCPC, mostrando a los restauradores en los talleres mientras intervienen variados objetos culturales, así como los trabajos in situ en zonas arqueológicas o en monumentos históricos. Se muestran, además, acciones de vandalismo sobre los bienes, como el grafiti. Se dan ejemplos del enorme y variado patrimonio cultural y natural, y la necesidad de protegerlos y finalmente se invita a los alumnos a ser vigilantes de estos bienes.

La relación con las escuelas primarias de Coyoacán empezó con la visita de la escuela primaria Pedro Ma. Anaya en el 2008. Fue la primera escuela que visitaron las instalaciones y talleres de la CNCPC. Los escolares y maestros atendieron con interés las exposiciones de los restauradores y arqueólogos. Preguntaban sobre sus dudas al respecto.



▲ Impartimos la actividad Conservación arqueológica para jóvenes dirigido a personas con parálisis cerebral (APAC). Fototeca CNCPC | © INAH, 2011.



▲ Los escolares y maestros atienden las explicaciones de los arqueólogos. Fototeca CNCPC | © INAH, 2008.

Previamente se llevaron a cabo presentaciones en las escuelas primarias de la Delegación Coyoacán, en sus propias aulas, para convivir con los niños en su ambiente. El acercamiento a los niños es importante ya que es en esta edad cuando se aprenden con facilidad valores, actitudes, normas o conductas, necesarios para su desarrollo como individuos.

La primera presentación se realizó en marzo del 2010, en la escuela primaria Saúl M. Carasso. El equipo de trabajo estuvo compuesto por un biólogo, un asistente, un fotógrafo, un chofer de vehículo y la autora de este artículo, restauradora. Se atendió a niños de 5° y 6° grado.

De acuerdo a lo ya descrito se inició con la presentación "Los niños y la conservación del patrimonio cultural y natural", donde se exponía la importancia de conservar el patrimonio natural y el cultural, con ejemplos de patrimonio tangible e intangible, videos referentes a robo, vandalismo y grafito del patrimonio.

Se mostró una colección de arte popular mexicano, con explicaciones de sus materiales constitutivos y técnicas de manufactura, algunas con antecedentes en métodos y materiales ancestrales y reproducciones cerámicas del INAH, para que los niños las manipularan. Por lo general en los museos, esta cercanía con las colecciones no está permitida. Nuestras actividades tienen el propósito de valorar o revalorar el legado cultural, invitándoles a que se conviertan en pequeños vigilantes de la rica cultura mexicana.

También se les transmitió la necesidad de cuidar, vigilar, proteger su entorno, espacios y mobiliario en la



▲ Presentación a escolares de primarias, sobre la salvaguarda del patrimonio natural. Fototeca CNCPC | © INAH, 2011.

casa, la escuela, la calle, el transporte, el mercado, la iglesia y demás. La premisa de partida era que si se conservan estos espacios, será más sencillo conservar el patrimonio cultural. Tras este primer acercamiento, se realizaron otras visitas a 27 escuelas en 2010 y 17 en 2011, un total de 1447 alumnos.

Conclusiones

De esta experiencia se extraen algunas conclusiones para el futuro:

- Es posible construir vías de comunicación con públicos diversos e interesarlos en los temas propuestos relacionados con la conservación.
- Es necesario formarse para aprender a vincularse con las áreas de educación, para conocer las mejores estrategias y mejorar estos talleres.



▲ Alumnos de la Escuela Candelario Mejía en visita al Museo de Sitio Hueytilatl, (aljibe prehispánico) de los Reyes Coyoacan, anexo a su escuela. Fototeca CNCPC | © INAH, 2012.

-
- Se deben incorporar evaluaciones que permitan un mejor control de los resultados de los eventos, como el logro de los objetivos y metas en la impartición de cursos, talleres o presentaciones.
 - La niñez es la edad ideal para difundir la conservación del patrimonio cultural, razón fundamental para proponer a la Secretaría de Educación Pública, que el tema forme parte de sus contenidos en los libros de texto y en la educación formal.
 - Estos talleres son una respuesta al abuso de la memorización típica de los modelos tradicionales. Los modelos activos (característicos de la escuela nueva) buscan la comprensión y la creatividad, mediante el descubrimiento y la experimentación. Estos modelos suelen tener planteamientos más científicos y democráticos y pretenden desarrollar las capacidades de autoformación.

Referencias

ANZALDÚA ARCE, Raúl Enrique (2008) "Pensar al sujeto a partir de Castoriadis" en *Fragmentos del caos*. Filosofía, sujeto y sociedad en Cornelius Castoriadis y Daniel H. Cabrera (Coords.), Editorial Biblos, Universidad Veracruzana, Xalapa y Buenos Aires. pp. 185-199

ONU. *Convención sobre los Derechos del Niño* (1989)
<http://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/CRC.aspx>
(Consultada el 11 de noviembre de 2011)

SANTAELLA LÓPEZ, Yolanda (2009) "La comunidad de Churubusco y la recuperación del patrimonio cultural" Ponencia presentada en el 53º Congreso Internacional de Americanistas. *Los pueblos americanos: cambios y continuidades. La construcción de lo propio en un mundo globalizado dentro del Simposio titulado "Proyectos integrales de conservación del patrimonio cultural con comunidades. Un compromiso compartido"*, México.

Conservación integral de las esculturas de Santa María Nativitas, Oaxaca

Texto: Jessica AVECILLA Zapata, JOSÚE Alcántara Morales, Ricardo Guerrero y DENISSE K. Ochoa Gutiérrez

Introducción

En 2014 la comunidad de Santa María Nativitas, Oaxaca, solicitó a la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC) la restauración de las esculturas de San José, la Virgen del Rosario y el Niño Jesús. Esta petición fue atendida por el área de Atención a Grupos Sociales, en donde de manera interdisciplinaria se diseñó una propuesta integral de acuerdo a la metodología de trabajo desarrollada, la cual incluyó dos ejes: por una parte, la restauración in situ de las esculturas y por otra, la realización de asesorías, pláticas y talleres con la población para fortalecer el concepto de patrimonio cultural, además de promover su conservación y revaloración.



▲ Templo de Santa María Nativitas, Oaxaca. CNCPC | © INAH, 2014.

El área de Atención a Grupos Sociales (AGS) de la CNCPC se encarga de atender y orientar las solicitudes de cualquier grupo social del territorio nacional interesado en la conservación de su patrimonio cultural. Dichas peticiones son de diferente tipo y dependiendo de ello se realiza su canalización, o bien, su atención integral. Para esto se ha generado y desarrollado una metodología propia a lo largo de más de 10 años de trabajo¹, además de que se cuenta con un equipo multidisciplinario para su ejecución. Cabe señalar que el trabajo integral está totalmente vinculado con la comunidad, cuyos miembros también adquieren una corresponsabilidad.

Este es el caso de la comunidad de Santa María Nativitas en Oaxaca, quienes mostraron su preocupación por la conservación de las esculturas de La Virgen del Rosario, San José y El Niño Jesús, esculturas de los siglos XVII y XVIII, elaboradas en madera, estofadas y policromadas. Las tres esculturas son altamente valoradas por la comunidad puesto que, aunque no fueron creadas en principio como un conjunto, los conciben como la sagrada familia. Además, San José y La Virgen son los peregrinos que van de casa en casa durante las posadas del mes de diciembre.

El contacto entre la comunidad y la CNCPC se estableció a través de la Dra. Ethelia Ruíz Medrano, de la Dirección de Estudios Históricos del INAH, y el Profesor Gil Heriberto quien es parte de la comunidad. A su vez, el Presidente Municipal y los demás miembros del Ayuntamiento mostraron su apoyo desde el inicio.

a. Inspección y planeación de la restauración de las esculturas

El primer paso fue realizar una visita de inspección para detectar el interés de la comunidad y establecer los primeros acuerdos de cooperación. A ésta asistió la Psic. Edu. Jennifer Bautista López, responsable del área de AGS y el Rest. Salvador Guillén Jiménez, encargado del área de Conservación del Patrimonio Histórico in situ de la CNCPC.

¹ Véanse los antecedentes del área en Jennifer Bautista López, "Atención a Grupos Sociales", publicado en este mismo boletín.

Con base en lo anterior, fue posible determinar la factibilidad de la restauración de las tres esculturas al observar que todas presentaban un estado de conservación delicado y al haber también un gran interés y apoyo por parte de la comunidad. Se realizó una segunda visita, que estuvo a cargo de los restauradores Josué Alcántara Morales y Sara González Escribano quienes efectuaron el dictamen del estado de conservación de las esculturas, con el que la Rest. González desarrolló el proyecto de conservación y restauración.

El proyecto contempló desde su concepción y planeación todos los aspectos que involucran a la restauración como una intervención sociocultural (Jaspersen, 2010: 93), ya que además de incluir el planteamiento de los procesos técnicos de restauración, se consideró la inclusión de una persona de la comunidad como auxiliar, así como la realización de pláticas y talleres como estrategias para garantizar la integración de la comunidad en el proyecto y en la conservación a largo plazo.

b. Gestión de recursos y ejecución de los trabajos de restauración

Para la ejecución de los trabajos el primer paso necesario fue la gestión de los recursos. El Ayuntamiento de Santa María Nativitas aportó el espacio para el taller y el alojamiento de las restauradoras (ubicados en la casa curial anexa al templo), los recursos para su alimentación, así como el salario del Profesor Gil, originario de la localidad y quien fungió como auxiliar. Por su parte, la CNCPC, a través del área de Conservación de Bienes Históricos in situ y el área AGS, contribuyó con los salarios y los materiales requeridos para la intervención, las pláticas y los talleres.

Los trabajos de restauración, coordinados por los restauradores Jessica AVECILLA y Josué Alcántara del área de AGS, dieron inicio el 10 de octubre de 2014 y finalizaron el 18 de diciembre del mismo año. La restauradora residente fue María Annel Alejandre y como técnica en restauración se contó con Roselí Barranco Zárate. Cabe señalar que la supervisión de los trabajos estuvo a cargo de la Rest. Fanny Magaña del Centro INAH Oaxaca.

Como ya se señaló anteriormente, las esculturas presentaban deterioros similares, mismos que derivaron principalmente de su uso y exposición. Por lo anterior, se decidió establecer criterios generales para las tres. El objetivo principal de la restauración fue la estabilización material de las piezas, lo que incluyó



▲ *Niño Jesús antes del proceso.* CNCPC | © INAH, 2014.



▲ *Reposición de mano del Niño Jesús.* CNCPC | © INAH, 2014.



▲ *Niño Jesús después del proceso.* CNCPC | © INAH, 2014.



▲ San José antes del proceso. CNCPC | © INAH, 2014.



▲ Limpieza en la escultura de San José. CNCPC | © INAH, 2014.



▲ Reposición de dedos en la escultura de San José. CNCPC | © INAH, 2014.



▲ San José después del proceso. CNCPC | © INAH, 2014.



▲ Virgen del Rosario antes del proceso. CNCPC | © INAH, 2014.



▲ Virgen del Rosario durante su limpieza. CNCPC | © INAH, 2014.



▲ *Resane y reintegración cromática en la escultura de la Virgen.* CNCPC | © INAH, 2014.

estrecho con la comunidad, integrando al equipo de la CNCPC a muchas de sus fiestas y tradiciones, en las que no solo fueron observadores sino participantes, enriqueciendo de esta forma la visión del patrimonio y los usos del mismo en la comunidad.

En este sentido, es importante destacar que debido al proceso de restauración en el que se encontraban, este año los peregrinos fueron sustituidos por otras figuras en las posadas. Además se trabajó con miembros de la comunidad en las medidas de conservación preventiva que serán necesarias, en caso de que en años siguientes las esculturas vuelvan a peregrinar.



▲ *Virgen del Rosario después del proceso.* CNCPC | © INAH, 2014.

tratamientos de fumigación, consolidación, fijado, así como resane y la colocación de injertos. En cuanto a las intervenciones anteriores que presentaban las esculturas, se decidió retirar únicamente aquellas que ocasionaran un daño material y/o estético a las obras. Por último, se efectuaron los tratamientos encaminados a la recuperación de la imagen y la estética de las piezas, realizándose reposiciones formales y reintegración cromática.

El hecho de trabajar las piezas in situ y a puertas abiertas generó una mayor apropiación e interés por parte de la comunidad; las personas asistían al taller de restauración de manera constante y con ello podían estar al tanto de los trabajos, observando las técnicas empleadas y los avances.

La interacción y comunicación que se realizó dio también como resultado un acercamiento más



▲ *Preparación y realización de una posada en la comunidad.* CNCPC | © INAH, 2014.



◀ Diagnóstico de la cubierta del templo. CNCPC | © INAH, 2014.

c. Inspección del estado del templo

Como parte de las actividades que se realizan habitualmente en el área de AGS, una acción importante fue la inspección del estado de conservación del templo por parte del Arq. Ricardo Guerrero Zavala, ya que en el inmueble se resguardan las esculturas en cuestión. Se realizó el dictamen y las recomendaciones de mantenimiento para mejorar sus condiciones, puesto que esto impacta directamente en la conservación de los bienes culturales al interior. Como resultado de dicha inspección se detectaron varias grietas, ubicadas principalmente en la zona de las torres campanario, las cuales se generaron tras un sismo ocurrido en julio de 2014. Por esta razón también se brindó asesoría para solicitar el apoyo a la sección de Monumentos Históricos del Centro INAH Oaxaca, con el objeto de gestionar el seguro contra siniestros y así proceder a la reparación de las mismas.

d. Pláticas de conservación

Como parte de las labores integrales, se impartió en dos ocasiones la plática de "Conservación Preventiva y Revaloración del Patrimonio Cultural de Santa María Nativitas, Oaxaca". A éstas asistieron autoridades municipales, los mayordomos del templo y miembros de la población. En ellas se abordaron los temas siguientes: ¿Qué es el INAH? ¿Cuál es la función, misión y actividades del INAH? ¿Qué es patrimonio cultural? ¿Cómo proteger y conservar el patrimonio cultural?, y finalmente, se expusieron los avances del proceso de restauración de las esculturas.

e. Talleres para niños

Además, se realizó el taller "Representando mi herencia cultural a través de la imagen", a cargo de la Psic. Edu. Denisse Ochoa. Éste fue desarrollado con los alumnos de la primaria y telesecundaria de



▲ Niños en el taller de restauración. CNCPC | © INAH, 2014.



▲ Talleres con niños. CNCPC | © INAH, 2014.



Nativitas, así como en la primaria de Monte Verde (agencia de Nativitas). En total se le dio atención a 73 alumnos y 10 profesores.

En las primarias se utilizó dibujo libre con acrílico como técnica gráfica, con la que los alumnos representaron su patrimonio cultural. En la telesecundaria, los alumnos elaboraron frases sobre la conservación de su patrimonio cultural que después plasmaron en playeras. En todos los talleres los alumnos propusieron medidas de conservación que, desde sus posibilidades, realizarían para cuidar su patrimonio cultural. Durante la ejecución de los talleres participó el Profesor Gil, quien ha dedicado muchos años a trabajar con los niños en pro del rescate del idioma Chochoalteco², originario de la región.

La evaluación cuantitativa de los talleres, por medio de un cuestionario de tres preguntas, arrojó datos interesantes sobre el impacto que éste tuvo en el aprendizaje de los alumnos. En los tres casos los estudiantes tenían claro cuáles son las cosas importantes de su comunidad y la necesidad de cuidarlas, pero gracias a las actividades interiorizaron el concepto de patrimonio cultural enriqueciendo y revalorando aspectos que no tenían en cuenta y que son parte de su herencia cultural.

A continuación se presenta como ejemplo la gráfica de las respuestas, de una de las tres preguntas, que dieron los niños de la primaria antes y después del taller. Las palabras más saturadas de tono y de mayor tamaño fueron las respuestas más repetidas.

² Véanse los antecedentes del área en Jennifer Bautista López, "Atención a Grupos Sociales", publicado en este mismo boletín. Actualmente esta lengua está en peligro de desaparecer ya que son pocas personas las que aún lo hablan, por ello se busca revivirla con la enseñanza a los niños. Comunicación verbal del Profesor Gil.



▲ Dibujos de los niños de primaria. CNCPC | © INAH, 2014.



▲ Taller en secundaria. CNCPC | © INAH, 2014.



▲ Niños de primaria durante el taller "Representando mi patrimonio cultural a través de la imagen". CNCPC | © INAH, 2014.



◀ Niños de secundaria durante el taller. CNCPC | © INAH, 2014.

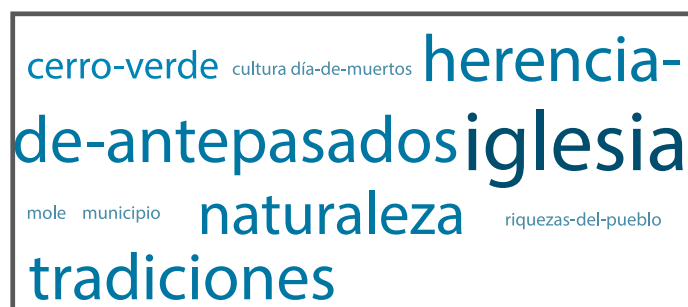
Evaluación inicial

1. ¿Qué es el patrimonio cultural?



Evaluación final

1. ¿Qué es el patrimonio cultural?



Conclusiones

Los resultados de la intervención fueron satisfactorios, dado que se tuvo la oportunidad de dialogar y participar en todas las fases con la población, creando de este modo un vínculo más estrecho con su patrimonio y con la CNCPC. Las esculturas se reintegraron al culto y se pretende seguir trabajando con la comunidad en otras actividades de conservación, como por ejemplo, en la realización del inventario de sus bienes histórico-artísticos.

La intervención también permitió incluir a las nuevas generaciones en el cuidado de sus bienes culturales, siendo los talleres una inversión a largo plazo y sustentable, ya que son los niños y los jóvenes usuarios del patrimonio cultural y los próximos que lo heredarán.

A su vez fue muy importante la ayuda de las autoridades del municipio, pues además de la aportación económica brindada, respaldaron las propuestas técnicas en sus asambleas con la población y apoyaron en la convocatoria para las pláticas y talleres. En este sentido, también fue un acierto incluir al Profesor Gil, tanto en los trabajos de restauración como en los talleres, pues como parte de la comunidad conoce bien la dinámica e intereses de la misma, permitiendo enriquecer las actividades realizadas.

Además, consideramos necesario destacar que, como equipo, se tuvo una experiencia de aprendizaje y enriquecimiento derivada de la interacción con la comunidad, ya que como se señaló anteriormente, ellos nos comparten parte de su vida, costumbres, iniciativas y compromiso con su patrimonio, siendo una motivación para continuar con nuestra labor.

Sobre lo anterior se pueden citar un par de ejemplos muy claros. Por una parte, se constató que tras las pláticas y talleres la gente tuvo un mayor interés en los trabajos de restauración, lo que llevó a que visitaran el taller continuamente, expresaran su opinión y expectativas de la intervención, y además, a que proporcionaran información sobre la historia de las esculturas. Otro punto a destacar es que el tiempo de intervención coincidió con las posadas en las que las esculturas peregrinan de casa en casa; las personas de la comunidad nos hicieron partícipes de dichas fiestas y durante ellas pudimos observar el uso de las mismas y en particular, cómo las trasladan y los tiempos de recorrido, con lo cual se pudieron establecer mecanismos y medidas de conservación preventiva específicas.

Con este trabajo interdisciplinario, en el área de AGS se apuesta por una conservación integral y de largo aliento. Los proyectos tienen como eje la restauración de los bienes culturales pero con la inclusión indisoluble del trabajo directo con la comunidad. Se busca de este modo desencadenar y fortalecer en ellos los procesos de apropiación y revaloración de su patrimonio, los cuales, finalmente derivan en la participación para su cuidado y protección.

Referencias

BAUTISTA LÓPEZ, Jennifer (2015) Atención a Grupos Sociales. *CR. Conservación y Restauración*. Número 5. pp. 12-22

JASPERSEN, Giovanna (2010) *La restauración como una intervención sociocultural: herramientas y consideraciones metodológicas*. Tesis para optar por el grado de Licenciada en Restauración, Escuela de Conservación y Restauración de Occidente, México, p.93

Inclusión Social para la Conservación

Reporte de Actividades en Conservación del Patrimonio con comunidades de la Región de los Altos de Chiapas

Texto: Nayeli Pacheco Pedraza*, Ignacio Carlos Cañete Ibáñez**, Josué Alcántara Morales** y José López Quintero**

* Centro INAH Chiapas

**CNCPC-INAH

Preámbulo

Este documento da a conocer los resultados principales del curso titulado “Coadyuvancia para la conservación del patrimonio cultural histórico en el estado de Chiapas”, realizado del 24 al 29 de noviembre del año 2014, con el trabajo de especialistas del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) del estado de Chiapas y personal de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC), a través del Área de Atención a Grupos Sociales (AGS). Esta experiencia describe las formas de acercamiento utilizadas por expertos en restauración/conservación con grupos sociales, particularmente poblaciones originarias o indígenas que habitan territorios rurales y además son bilingües (hablantes de lengua tzeltal y tzotzil, así como el castellano). La aproximación hacia estos grupos sociales buscó compartir acciones dirigidas al cuidado y conservación de los bienes culturales albergados en los templos históricos de las comunidades elegidas de la región de los Altos de Chiapas (San Felipe Ecatepec, Teopisca, Amatenango del Valle y Tenejapa). Las prácticas de conservación de bienes muebles impartidas a los interesados consistió en: limpieza general, manejo en procesiones, detección de deterioros y prevención de robos, entre otras. Lo que contribuyó a la apropiación de los bienes como parte sustancial del patrimonio histórico y cultural heredado y fortaleció valores que portan para la comunidad como objetos significativos social, cultural, estética e históricamente. Destacamos momentos, a nuestra consideración relevante, pues al final de la experiencia se convirtió en un intercambio de saberes¹ para la conservación del patrimonio con este perfil de comunidades. Finalmente se invita a la captación de propuestas y herramientas que contribuyan a fortalecer las formas de trabajo para este tipo de órganos comunitarios, adaptadas a su origen para que estas comunidades las apropien, adapten a su realidad y sean de utilidad para la preservación de significados y prácticas comunitarias.

¹ Para conocer la multiplicidad de saberes colectivos de los pueblos de México, consultar: ARGUETA Villamar, A., CORONA-M, Eduardo y HERSH M., Paul. (coords.) (2011), Saberes colectivos y diálogo de saberes en México. UNAM, CRIM, UIA, Cuernavaca.



▲ Localidades elegidas para desarrollar el curso. Chiapas, México. Elaborado por Josué Alcántara.

La diversidad de actores que interactúan con los objetos patrimoniales se presentan en este informe, en dos contextos diferentes; por un lado los espacios rurales arriba mencionados y por el otro el conjunto de edificios históricos de la ciudad de San Cristóbal de las Casas (SCLC); y quedan de la siguiente manera:

1. Trabajo con grupos sociales de los Altos de Chiapas. Los temas seleccionados e impartidos a los interesados, tuvieron como sustento, dar a conocer al INAH como la institución encargada de salvaguardar el patrimonio cultural del país y de sus comunidades. Debido al desconocimiento de las poblaciones acerca de las funciones y procedimientos de la institución, derivada de la mínima difusión de las acciones que desarrolla a favor de los bienes culturales. Con la promoción del conocimiento y la apropiación de medidas de conservación preventiva por parte de los grupos sociales organizados, apostamos a que a futuro sean las localidades quienes sustenten² un nivel básico de conservación de su patrimonio.

Se trabajó en la construcción de conceptos como patrimonio cultural, bienes culturales, cultura, identidad, entre otros; considerando que las poblaciones hablan lengua tzeltal y tzotzil y estas palabras no existen como las conocemos en castellano.

² Para introducirse a algunos ejemplos de conservación y sustento de eco-sistemas rurales consultar: MORALES HERNÁNDEZ, Jaime (2004) Sociedades rurales y naturaleza: En busca de alternativas hacia la sustentabilidad. ITESO, UIA-León, México.



▲ De izquierda a derecha. Templos de: San Felipe Ecatepec, Teopisca, Amatenango del Valle y Tenejapa. CNCPC | © INAH, 2014.

Continuando con la sustentabilidad de acciones de conservación desde los grupos organizados, en algunos casos se realizaron pláticas y actividades enfocadas al fortalecimiento de órganos auxiliares (grupos coadyuvantes) y gestión de recursos económicos para la conservación, con el propósito de fortalecer la continuidad de las tareas de cuidado a sus bienes que han desarrollado años atrás desde sus cargos tradicionales.

2. Urbanismo e intervención en inmuebles históricos.

Se desarrollaron mesas de trabajo y conferencias con temas útiles en el desarrollo de proyectos de conservación en zonas con monumentos históricos, como el caso de la ciudad de San Cristóbal de las Casas, dirigido a funcionarios de gobierno municipal y estatal de Chiapas, especialistas del Centro INAH, estudiantes de la facultad de arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de Chiapas (UNACH), el colegio de arquitectos de SCLC y asociaciones civiles locales interesadas en el tema.

Antecedentes

La propuesta de realizar esta actividad en conjunto Centro INAH y la CNCPC surge a partir de la visita al estado de Chiapas por parte de la Dirección de Educación Social para la Conservación y el Área de Vinculación de la CNCPC, directoras Blanca Noval Vilar y Mercedes Villegas Yduñate respectivamente. En esta reunión se promovió el fortalecimiento institucional en la conservación del patrimonio de la región de los Altos de Chiapas, demarcación donde las restauradoras Haydeé Orea y Nayeli Pacheco han trabajado la conservación de bienes patrimoniales desde hace varios años.

En reunión con el Delegado del Centro INAH Chiapas, las representantes de la CNCPC y el área de restauración del estado (restauradoras mencionadas

arriba), abordaron la principal problemática que prevalece en la entidad, dada la diversidad de grupos sociales que interactúan con el patrimonio histórico. Se planteó también la pertinencia de la participación del Área de AGS de la CNCPC, para contribuir al fortalecimiento del trabajo que ha venido realizando el centro INAH con las comunidades de la región.

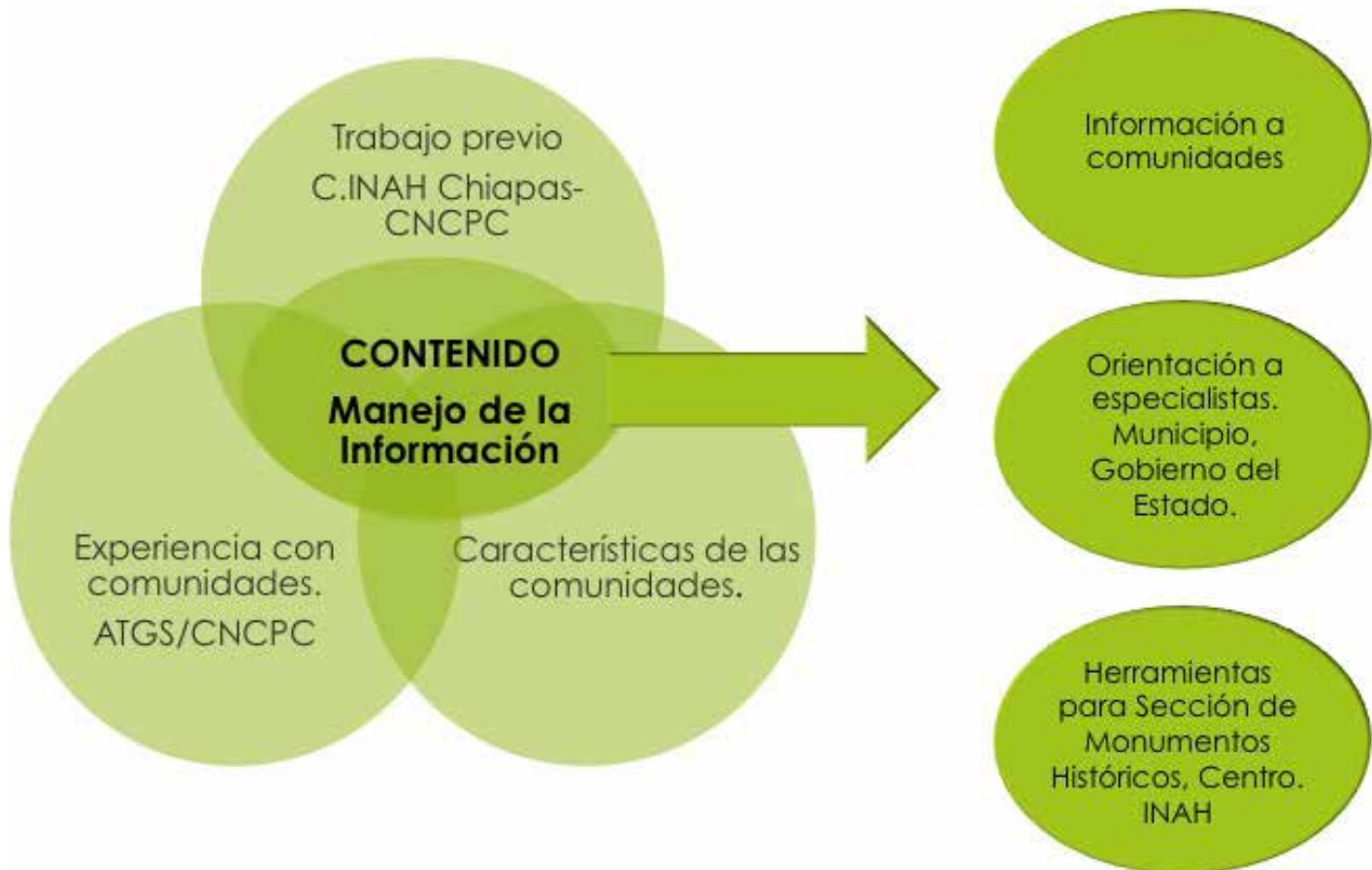
Este acercamiento del Área de AGS se propone como respuesta a las constantes solicitudes que las comunidades realizan al Centro INAH del Estado; y apoya la continuidad de actividades de conservación que se han realizado en varias de ellas, con apoyo de los grupos sociales que responden de manera activa en la conservación de sus bienes.

El programa de trabajo a desarrollar se diseñó conjuntamente por el área de conservación del Centro INAH del estado y el Área de AGS. La definición y organización de las actividades fue realizada en el centro INAH Chiapas, donde se programaron las visitas a cada comunidad y el material didáctico³ a emplear en cada plática. Se consideró pertinente la participación del arquitecto José López Quintero, del área de conservación e investigación de la CNCPC, para apoyar con pláticas en imagen urbana y medidas de intervención en inmuebles de centros históricos, como es el caso de San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

³ Figura de cartón que en AGS conocemos como "Doña Lourdes", imagen de una señora de la tercera edad con diversos atuendos de ropa y que tiene como finalidad asemejar el respeto a la memoria que guarda en conocimientos, así como de su "personalidad" que en los inmuebles históricos se refiere al conocimiento de los edificios y el empleo de medidas acordes con la temporalidad y estilo de cada uno. Mapas de las localidades que se visitaron, dibujados en pliegos de papel bond por las personas del lugar. Plumeros sintéticos y brochas para ejercicios de limpieza de los objetos patrimoniales.

Planificación del curso

La planificación se realizó a partir de reuniones previas entre las restauradoras del centro INAH y el personal del Área de AGS, para acordar la información a desarrollar en cada comunidad, considerando las características sociales y de lenguaje, así como las actividades a realizar en cada una.



▲ Diagrama de los factores considerados en la organización del curso. Realizado por Nayeli Pacheco. CNCPC

Los temas elegidos para compartir en cada comunidad quedaron de la siguiente manera:

COMUNIDAD	TEMAS	PONENTES
San Felipe Ecatepec	Qué es el INAH. Funciones para la conservación del patrimonio cultural del país. Concepto de patrimonio cultural y bienes que lo conforman. Acciones de conservación preventiva. Desarrollo de dinámicas grupales: limpieza y manejo de obras. Conformación de órganos auxiliares y Gestión de recursos.	Restauradores Nayeli Pacheco, Josué Alcántara, Scigo. I. Carlos Cañete Ibáñez.
San Ildefonso Tenejapa	Qué es el INAH. Funciones para la conservación del patrimonio cultural del país. Concepto de patrimonio cultural y bienes que lo conforman (construcción desde la lengua nativa: tzeltal). Desarrollo de dinámicas grupales: identificando su patrimonio "el mapa", acciones de conservación preventiva.	Restauradores Nayeli Pacheco, Josué Alcántara, Scigo. I. Carlos Cañete Ibáñez.
San Agustín Teopisca	Qué es el INAH. Funciones para la conservación del patrimonio cultural del país. Concepto de patrimonio cultural y bienes que lo conforman (construcción desde la lengua nativa: tzeltal). Acciones de conservación preventiva. Desarrollo de dinámicas grupales: el mapa, limpieza y manejo de obras. Conformación de órganos auxiliares y Gestión de recursos.	Restauradores Nayeli Pacheco, Josué Alcántara, Scigo. I. Carlos Cañete Ibáñez.
Amatenango del Valle	Qué es el INAH. Funciones para la conservación del patrimonio cultural del país. Concepto de patrimonio cultural y bienes que lo conforman (construcción desde la lengua nativa). Desarrollo de dinámicas grupales: el mapa, limpieza y manejo de obras, <i>doña Lourdes</i> (ver nota 3), acciones de conservación preventiva.	Restauradores Nayeli Pacheco, Josué Alcántara, Scigo. I. Carlos Cañete Ibáñez.
San Cristóbal de las Casas	Qué es el INAH. Funciones para la conservación del patrimonio cultural del país. Concepto de patrimonio cultural y bienes que lo conforman. Desarrollo de proyectos de conservación en zonas con monumentos históricos. Conformación de órganos auxiliares y Gestión de recursos.	Restauradores Haydeé Orea, Nayeli Pacheco, Josué Alcántara, Scigo. I. Carlos Cañete, Dr. José López Quintero.

Características generales de las comunidades.

En la comunidad de San Felipe Ecatepec se habla el castellano en su mayoría, aunque algunos nativos conservan la lengua tzotzil; en el caso de Amatenango del Valle, Teopisca y Tenejapa, poblaciones de origen tzeltal, conservan su lengua original, en todas utilizan el castellano como segundo idioma. En Amatenango del Valle y Tenejapa, nos percatamos que las mujeres no dominan el castellano.

Las comunidades donde se desarrollaron las actividades pertenecen a la región de los Altos de Chiapas, son parte de la mega diversidad sociocultural de las poblaciones del país; se caracterizan, básicamente por su origen étnico y por hablar dos de las lenguas de raíz maya. El castellano lo hablan en menor medida, sin embargo en la actualidad, su lengua originaria sigue siendo una de las directrices centrales de donde se desarrolla la visión de la vida. Desde ésta y sus prácticas culturales, como la siembra del maíz y rituales religiosos, se sustenta la cohesión comunitaria, la identidad y el arraigamiento a sus territorios. Estos espacios muestran rasgos de gran utilidad que retomamos para llevar a cabo el proceso sociocultural de enseñanza-aprendizaje para la conservación del patrimonio de los pueblos. Conocer sus saberes tradicionales (preservación de los territorios a través de los recursos naturales, culturales; el cultivo de la tierra; el manejo del tiempo y espacio, entre muchos más) son conocimientos útiles al momento de interactuar con estas poblaciones, además de servir de apoyo para el diseño de herramientas de enseñanza que contribuyan a una comunicación asertiva con estas sociedades⁴.

La forma de organización y participación de estos pueblos mayas tienen comunes denominadores, principalmente estructurados por ayuntamientos, autoridades tradicionales y órganos eclesiásticos como las juntas mayores. El sistema comunitario se combina entre lo tradicional y gubernamental. Los cargos son ocupados por oriundos, con una temporalidad determinada, el periodo del compromiso es de uno a tres años generalmente. En lo que se refiere a los grupos sociales encargados del cuidado de los bienes religiosos, por ejemplo, integrantes de las Juntas Mayores, mencionan que estos deberes tradicionales los asumen como un servicio para el bien de la comunidad; dentro de éstos encontramos a: comités, patronatos, catequistas, sacristanes, juntas de festejo, juntas mayores, entre

⁴ Para un acercamiento a las sociedades rurales y sus saberes tradicionales ver: GÓMEZ SOLLANO, Marcela (coord.) (2009) Saberes socialmente productivos y educación. Contribuciones al debate. México. UNAM. Y MORALES HERNÁNDEZ, op.cit.

otros. Cada grupo tiene funciones específicas y algunas veces sus tareas suelen ser similares e inciden en el mantenimiento de los templos y de los objetos que estos inmuebles religiosos albergan⁵.

Otra de las características detectadas en estas comunidades es el alto índice de marginación y pobreza extrema; si bien el sustento familiar sigue siendo la agricultura, la cual es insuficiente para detener los considerables índices de migración de jóvenes principalmente, que buscan abastecer sus necesidades básicas⁶.

Con el conocimiento de estos mínimos rasgos sociales y económicos, se logró trabajar con grupos sociales de las comunidades y promover la conservación de bienes que son significativos en su cotidianidad, a partir del interés que muestran por preservarlos para las siguientes generaciones.

Las pláticas informativas con este perfil de comunidades consideran los datos generales anteriormente mencionados, brindando información pertinente para su apropiación y puesta en práctica, así como la construcción de diálogos socialmente útiles.

Finalmente, se menciona que estas poblaciones albergan diferentes tipos de bienes culturales en sus recintos religiosos, catalogados como Monumentos Históricos. Se subraya que los objetos culturales de las comunidades, en su mayoría son de tipo religioso. Entre estos bienes encontramos: retablos en madera dorada y policromada, pinturas de caballete, pintura mural, esculturas en madera policromada y estofada, objetos litúrgicos y mobiliario histórico decorado.

A. Primera unidad del curso

Como se dijo previamente, de varios años a la fecha, los grupos organizados de las comunidades de la región de los Altos de Chiapas han venido realizando acciones importantes que coadyuvan a preservar sus bienes y, por esto, el Área de Conservación del Centro INAH Chiapas consideró pertinente llevar a cabo este curso en las localidades mencionadas. Previamente, en San Felipe Ecatepec y San Agustín Teopisca, se habían realizado prácticas de campo con alumnos de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía (ENCRyM-INAH) de la ciudad de México y con los de la Escuela de Conservación y

⁵ Para más información de estos grupos étnicos ver: "Tzotziles" y "Tzeltales", <http://www.cdi.gob.mx>

⁶ Para adentrarse a profundidad en la estructura y rasgos generales de los pueblos se puede consultar al INEGI: <http://www.inegi.org.mx/>



▲ Retablo principal de San Agustín Teopisca. Centro INAH Chiapas | © INAH, 2014.



▲ Restauración de escultura del templo de Tenejapa. Centro INAH Chiapas | © INAH, 2014.

Restauración de Occidente (ECRO) de Guadalajara. En ellas se han restaurado diversos bienes ubicados en los templos. En los poblados de San Ildefonso Tenejapa y Amatenango del Valle, se han hecho visitas previas para realizar dictámenes del estado de conservación en que se encuentran actualmente sus obras, y se han realizado acciones de conservación preventiva, tales como fumigaciones y reuniones con las personas encargadas del templo con el fin de asesorarlas en el manejo y cuidado de sus imágenes.

Los contenidos de las pláticas y actividades fueron los siguientes:

Conservación preventiva

Se explicaron los daños frecuentes identificados en los diversos bienes culturales y las acciones que se deben realizar para prevenirlos o retardarlos, con el fin de preservarlos adecuadamente. Se brindó información acerca de la manipulación de las imágenes ya sean pinturas o esculturas para que, al momento de cambiarlas de lugar o bajarlas cuando salen a procesión, los encargados tomen en cuenta que sujetarla de los puntos más sólidos disminuye el riesgo de ocasionar un daño en el objeto. Al momento de cambiarles la vestimenta, en el caso de imágenes de vestir, es necesario considerar que su indumentaria cuente con abertura total de la espalda y que pueda cerrar con material suave y que no sea metálico con el propósito de no dañar las imágenes.

Con los responsables de los recintos, se efectuaron ejercicios demostrativos de limpieza apropiada para los bienes muebles. También se describieron los daños que pueden suceder a causa de las velas cuando se ponen demasiado cerca de los objetos y se mostraron alternativas de colocación, que brindaran mayor seguridad⁷.

Con los participantes se trabajó en la valoración de los bienes patrimoniales, tomando esto como una medida de prevención, donde su participación es sustancial para llevar a cabo acciones oportunas. En esta parte de la actividad las personas responsables del cuidado de los objetos en culto expusieron el tipo de prácticas que realizan para su limpieza y manejo, tales como el uso de trapos húmedos y plumeros, por lo que se realizaron las recomendaciones para adecuar este tipo de acciones. Cabe mencionar que al trabajar con los grupos sociales de las comunidades se recurrió a la empatía y respeto social, pues las personas con este perfil cultural conciben

⁷ Para más información de estos temas ver: AA. VV. (2014) Conservación preventiva para todos. INAH, México. Recuperado en: <http://www.mener.inah.gob.mx/archivos/17-1429119311.PDF>



▲ *Plática de conservación preventiva, en la comunidad de San Felipe Ecatepec. CNCPC | © INAH, 2014.*

las palabras, los conceptos, percepciones y usos de los bienes de forma distinta y generalmente están íntimamente relacionados a la concepción de su vida, es decir, que tienen otra forma de concebirlos, describirlos y usarlos. Por lo que, en vez de prohibir prácticas, se dialogó con los actores sociales para que hagan suyo el conocimiento de los objetivos que el Instituto persigue.

Conformación de órganos auxiliares (grupos coadyuvantes)

La institución promueve la creación de órganos auxiliares, a través del Trámite INAH -00-013, cuyo procedimiento de solicitud para el reconocimiento de asociaciones civiles, juntas vecinales y uniones de campesinos como órganos coadyuvantes del INAH (se encuentra en la normateca del Instituto). Este tema se impartió debido al interés y necesidad de conservar de mejor manera los bienes patrimoniales, además de brindar opciones a los diferentes sujetos sociales organizados para la obtención de recursos financieros y materiales, de terceros, a favor de la conservación del patrimonio de su localidad, como una manera de fortalecer el trabajo que han venido realizando con anterioridad en pro de la conservación de su patrimonio.



▲ *Plática de la conformación de grupos coadyuvantes. (Centro Cultural de los Altos, SCLC.) CNCPC | © INAH, 2014.*

Al abordar este tema se buscó lograr cuatro objetivos principales:

1. Fortalecer la participación de los pobladores en las acciones de conservación del patrimonio cultural. De esta forma se crea una apropiación del patrimonio cultural, vías de comunicación y vínculos estratégicos con las comunidades.
2. Reconocer y contribuir a la continuidad de los esfuerzos de las comunidades para conservar su patrimonio, enmarcándolo en la normatividad del Instituto.
3. Apoyar y legitimar al grupo participante, en el tema de conservación del patrimonio, como portavoz de su pueblo y del Instituto al interior de la comunidad.
4. Crear una red de trabajo intercomunitario. De este modo la información y actividades que brinda y promueve el Instituto, se dan a conocer en diferentes comunidades de la región, que posteriormente se integrarían en la participación para la conservación del patrimonio.

Gestión de recursos económicos

Si el Instituto promueve grupos organizados y locales, pro-conservación del patrimonio cultural, es necesario formarlos para la obtención y gestión de recursos económicos, con el fin de extender la conservación sustentable. De este modo, se fortalecen como actores centrales para la conservación dentro de la normativa del Instituto.



▲ *Desarrollo de los temas de gestión de recursos y conformación de órganos auxiliares. (Centro Cultural de los Altos, SCLC.) CNCPC | © INAH, 2014.*

Para la orientación en la obtención de recursos se les otorgó información acerca de fundaciones e instituciones a nivel nacional que brindan apoyos monetarios para trabajos de conservación y restauración del patrimonio cultural. Ellos deben realizar los procesos necesarios para la obtención de estos apoyos, pudiendo solicitar la asesoría técnica para la conformación de los expedientes que solicitan algunas instituciones. Se abordaron de manera general los requisitos que se solicitan y se les ofreció una lista de los nombres y contactos de algunas instancias a las que pueden recurrir.

Aspectos relevantes de las actividades desarrolladas

A continuación se describen sólo algunas características de la vida de los pueblos tzeltales y tzotziles en relación a sus bienes y recintos religiosos, vínculos que contienen parte de la esencia de lo que para ellos significa bien vivir (Lekil Kuxlejaj, en lengua tzeltal) a través de elementos significativos que su localidad preserva.⁸

Informar para conservar

En la comunidad de San Felipe Ecatepec, con raíz tzotzil, y en las localidades de Amatenango del Valle, Teopisca y Tenejapa, de origen tzeltal, se brindó información del INAH como institución responsable en la salvaguarda de las diversas manifestaciones culturales heredadas de generaciones pasadas, así como del marco normativo y legal que la respalda en la realización de dicha tarea. Este contenido tuvo entre sus principales objetivos, que los asistentes

⁸ Referente al tema del Lekil Kuxlejaj en tzeltales se puede consultar: SCHLITTLER ÁLVAREZ, Jaime (2012) ¿Lekil Kuxlejaj como horizonte de lucha? Una reflexión colectiva sobre la autonomía en Chiapas. Tesis de maestría, CIESAS, San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

a las pláticas conocieran la existencia de una Institución de carácter nacional, a la que pueden recurrir al momento de cuidar los objetos que les son significativos de alto valor histórico, social, cultural y espiritual. Se buscó dar certeza, seguridad y respaldo a los pobladores de que al pretender llevar a cabo la restauración de algún bien mueble de su localidad, el personal que integra a la institución está calificado y certificado para realizar, supervisar y asesorar dicha acción.

¿Patrimonio cultural? Acercamiento al concepto desde la lengua tzeltal.

Las poblaciones tzeltales conciben el mundo de una forma particular, diferente a la que hemos aprendido desde un sistema occidental; por esto, es importante revisar y tomar en cuenta, antes y durante el intercambio de conocimientos, las formas de concebir y conservar el repertorio de elementos importantes para la vida de esas sociedades.

Para la construcción del concepto de Patrimonio Cultural con las comunidades ya mencionadas, se decidió que en el transcurso de las pláticas con cada una se generara un espacio de preguntas dirigidas a los asistentes, así sus respuestas brindaron información acerca de la manera en cómo ellos perciben su mundo y dan cuenta de la forma en cómo aprecian y cuidan su patrimonio.

Al encontrarnos ante un grupo social como tzeltales y tzotziles, con una lengua propia de la cual emana gran parte de la concepción de su vida, de ver el mundo y de organizarse en su espacio vital (llámese pueblo o territorio), nos percatamos de que en su vocabulario no existen palabras que cotidianamente se utilizan en el ámbito de la conservación como son: bienes u objetos culturales, restauración y no digamos patrimonio cultural. Todas ellas son palabras desconocidas, sin sentido, ya que, como hablantes de lengua tzeltal, las palabras, los objetos, el mundo, toman otro sentido.

Partiendo de esta visión, se consideró de suma relevancia saber palabras y frases en tzeltal que se acercaran y asociaran a los conceptos que se buscó dar a conocer, para promover que los asistentes comprendieran de mejor manera el sentido de las prácticas que se llevaron a cabo. Se considera que la asociación de palabras e ideas fue una vía eficaz para que se involucraran y apropiaran del método de conservación propuesto, ya que los asistentes están interesados en conservar de mejor manera los objetos religiosos de sus recintos de culto.

Aunado a la actividad antes descrita, se realizó otra dinámica conocida como “el mapa”, ésta consiste en dibujar en una hoja de papel blanca el espacio que comprende su población. Se invita a los asistentes a que dibujen o escriban los objetos culturales dentro del mapa, así como los sitios, festividades y demás expresiones que consideran importantes de su pueblo y para ellos. Partiendo de lo que los asistentes plasman en el mapa, se comenta que esos objetos que ellos dibujaron es lo que nosotros consideramos patrimonio cultural, representaciones que fueron creadas por generaciones anteriores que a través del tiempo han sido significativas para las

personas y que hoy representan la herencia que su pueblo tiene, la cual les da sentido y fortaleza como comunidad, los representa culturalmente y a la vez los diferencia de otros grupos sociales. Con esto se concluye que es una herencia patrimonial única y que les pertenece y que cuidarla es también tarea de ellos. Se denota la relevancia y el compromiso que tienen por conservar y promover entre las nuevas generaciones el cuidado de su patrimonio. Con estos ejercicios, en apariencia simples, se obtiene información importante que debe considerarse al momento de proponer y brindar información sobre la conservación de su patrimonio.



▲ De izquierda a derecha. Actividad conocida como el “mapa” elaborado por las personas de Amatenango del Valle, Teopisca y Tenejapa, Chiapas. CNCPC | © INAH, 2014.



▲ Identificando su patrimonio, Amatenango del Valle. CNCPC | © INAH, 2014.



▲ Conservación Preventiva, Amatenango del Valle. CNCPC | © INAH, 2014.



▲ Identificando su patrimonio, Teopisca. CNCPC | © INAH, 2014.

Con las actividades mencionadas se obtienen elementos significativos de gran utilidad al momento de brindar apoyo, asesorías, atención e información adecuada para la conservación del vasto y diverso patrimonio existente en el territorio mexicano, pues con ellos se puede planificar estrategias de conservación que se acerquen a las demandas que hacen los grupos sociales.

Como las actividades antes descritas, existen otras más que el Área de AGS realiza conjuntamente con los diversos departamentos de la CNCPC y con algunos Centros INAH, como el caso del estado de Chiapas, en que se ha contribuido a fortalecer la gran tarea que han venido realizando las restauradoras adscritas a esta delegación del país. Sin embargo, hay más camino por andar; si bien el Área de Atención a Grupos Sociales, a lo largo de sus casi quince años de trabajo con comunidades, ha sembrado y recogido los frutos que representan sus aciertos, cada vez son más las solicitudes de apoyo que llegan pidiendo asesorías e información para la conservación de sus bienes patrimoniales, demostrando que el Área de Comunidades se ha convertido en pieza sustancial de la Institución para contribuir y acompañar a las poblaciones en la preservación de su pasado histórico, de su memoria colectiva, patrimonio que en la actualidad representa uno de los hilos que sostienen la rica diversidad social y cultural de la nación.

Resultados y necesidades

El breve y rápido recorrido de la actividad desarrollada con los pueblos originarios chiapanecos, quizás, no dé a conocer la abundante información que arrojó en materia de conservación y atención a este tipo particular de poblaciones, sin embargo, es pertinente enumerar algunos resultados obtenidos con este primer acercamiento, así como las necesidades que se pueden atenderse a mediano plazo en las localidades incluidas en esta visita y en otras que manifiesten similares perfiles, problemáticas y carencias que derivan en deterioros de su patrimonio cultural. La experiencia contribuye a la creación de un diagnóstico sobre las necesidades que estos grupos poblacionales tienen en su interacción directa con el INAH.

Resultados de la primera unidad del curso

- Se destacó la participación de comités pro restauración, Juntas mayores y mayordomías en la conservación de sus bienes en cada una de las poblaciones.

- Se propuso a las Juntas mayores que están por terminar su periodo de cargo, conformarse como órganos auxiliares del INAH, así como a mayordomos y personas interesadas en dar continuidad a los esfuerzos que han venido realizando en el cuidado de sus bienes.

- Se orientó a los grupos organizados en la gestión de recursos económicos para la conservación de su patrimonio.

- Se alcanzó un nivel importante en el intercambio de saberes para la conservación. Nosotros aprendimos la concepción que tienen de la conservación de su pueblo y de algunos bienes y ellos tomaron en cuenta las medidas de conservación que proponen los especialistas de la institución.

Necesidades

- Es importante diseñar actividades didácticas apegadas a las características sociales y culturales de cada región o comunidad para la conservación de su patrimonio cultural, resaltando que las poblaciones atendidas son bilingües.

- Resulta imprescindible tener continuidad y presencia permanente en este tipo de localidades para promover la cultura de la conservación del patrimonio cultural mexicano.

- Dar acompañamiento al proceso de conformación de grupos coadyuvantes, particularmente de las personas que terminan su cargo tradicional, ya que se considera que a través de ellos se daría continuidad a las tareas de conservación del patrimonio local, buscando la sustentabilidad de las tareas en este ámbito.

- Diseñar material de divulgación de las tareas de la institución a favor de la conservación del patrimonio para lograr mayor cobertura de éstas.

B. Segunda unidad del curso

Se contempló la participación de funcionarios del gobierno municipal y estatal, asociaciones civiles ya establecidas, como es el caso del Consejo Consultivo Ciudadano del Centro Histórico, así como organizaciones e instituciones que elaboran y ejecutan proyectos que tienen que ver directamente con el patrimonio cultural. Se les explicó brevemente las implicaciones de sus acciones en los temas de urbanismo e intervenciones en centros históricos, haciendo énfasis en los Programas de Desarrollo Urbano y Proyectos de Mejoramiento de la Imagen Urbana, para lo cual se ha considerado la participación del Dr. José López Quintero como expositor y asesor en dichos temas, lo que constituyó un segundo bloque de actividades y trabajo dentro del curso.

▼ *Desarrollo de la segunda unidad del curso: Urbanismo e intervenciones en centros históricos. (Centro Cultural de los Altos, SCLC.) CNCPC | © INAH, 2014.*



Se buscó con ello promover de manera adecuada, la conservación del patrimonio histórico urbano, considerando la participación, no sólo de los usuarios, sino también de los funcionarios de los que emanan propuestas de intervención de diversos órdenes, que influyen directamente en la conservación de los centros históricos. Partimos de la idea de que, si sumamos a los individuos que usan y disfrutan este patrimonio a las tareas de conservación, mantenimiento y re-valoración, se invierte en el bienestar socio-cultural y en la preservación de la identidad de su gente.

Resultados de la segunda unidad del curso

- Se proporcionó la información técnico-urbanística-patrimonial a los asistentes, funcionarios y profesionales responsables del desarrollo comunitario edificado y urbano, a fin de reconsiderar sus intervenciones actuales y futuras desde el punto de vista de la conservación del patrimonio cultural y su valor como factor de arraigo e identidad de la población.
- Dentro de las charlas, se hizo especial énfasis en la planeación de los proyectos de imagen urbana en

los centros y zonas históricas. Fue factor fundamental la consideración de participación de los grupos comunitarios y/o de comités ciudadanos para la elaboración de los proyectos específicos, pues son ellos quienes conocen a fondo su problemática particular son ellos, y el trabajo técnico-profesional de los especialistas únicamente viene a ordenar, sistematizar y concretar las ideas que ya tienen acerca de cómo mejorar su entorno de acuerdo a sus usos, costumbres y necesidades. El intercambio de ideas acerca de qué es, lo que se tiene que repensar en las propuestas de cuidado, protección y mejoramiento en el desarrollo urbano de las comunidades y sitios históricos fue enriquecedora desde el punto de vista de que ambas partes requieren una de la otra para redondear un buen proyecto que sea conveniente para todos, sin violentar aspectos tan importantes como idiosincrasias y modos de vida.

- En el espectro urbano-patrimonial, quedó establecido que al momento de ponderar las variables de proyectos de cada lugar, lo que menos debe prevalecer es la intención de crear una imagen artificial provocada por un entusiasmo desmedido de hacer cosas nuevas. Los valores históricos intrínsecos de cada comunidad y/o zona histórica no dependen de la autoridad en turno, ni se integran por una orden política populista. Ese fue uno de los puntos en los que se insistió ante los funcionarios, arquitectos y especialistas.

• Por último se insistió en la imperiosa necesidad de conocer los valores particulares de los sitios a intervenir, independientemente del carácter de las obras –nuevas o de restauración– para evitar imposiciones que lo único que provocan es malestar en las comunidades, y en algunos casos, obras onerosas, efímeras o incorrectamente ejecutadas.

Necesidades

- Se requiere, una planeación y coordinación más cercana y periódica entre las diversas instancias involucradas del Instituto para unificar criterios y decisiones profesionales en cuanto a la evaluación, aval y asesoramiento de nuevos proyectos particulares y oficiales en entornos históricos.
- Existe disposición por colaborar entre los grupos de funcionarios, técnicos y profesionistas, junto con los especialistas del Instituto para que los proyectos conjuguen los criterios de conservación y protección del patrimonio edificado y urbano. Solamente se requiere orientación y trabajo estrecho por la contraparte oficial y es en este punto que debemos insistir en el futuro para que este esfuerzo colectivo no se diluya en un curso aislado. La tarea es permanente y prometedora y toca al INAH seguir impulsando estas acciones.

Consideraciones finales

Esta experiencia ha sido enriquecedora, sin duda alguna, en muchos sentidos. Se logró brindar herramientas prácticas así como sencillos pasos a seguir para las personas que interactúan directamente con los bienes culturales y que los ayudan en el desempeño de las labores que realizan cotidianamente, haciendo énfasis en el cuidado de los mismos en sus recintos religiosos.

Por otra parte, el personal del Centro INAH y la CNCPC aumentó su aprendizaje en el trabajo de conservación del patrimonio en localidades originarias y bilingües, fortaleciendo así la metodología de trabajo que se ha venido construyendo al momento de brindar asesoría y atención a otros grupos sociales con perfiles similares. De este modo, la retroalimentación ha sido benéfica en ambos sentidos, favoreciendo una conciencia de la sensibilidad que se debe de tener al tratar con este tipo de casos particulares, en los que sería un error gravísimo abordar únicamente la parte técnica sin incluir los aspectos que caracterizan a cada comunidad. Cualquier actividad para favorecer la conservación que se pretenda realizar, sin involucrar directamente en el cuidado de su patrimonio a quienes están en contacto directo con él, estará condenada al fracaso.

Resultó evidente la necesidad de dar acompañamiento a los grupos sociales que se saben responsables del cuidado de su patrimonio y que tienen como objetivo realizar actividades de conservación en sus inmuebles y en los bienes que éstos albergan.

Los resultados inmediatos derivados de las actividades se hicieron notar ya que existen dos grupos que actualmente se encuentran preparando el expediente para conformarse como grupo coadyuvante.

Es un reto y obligación como institución crear materiales informativos y didácticos para incluir a las poblaciones bilingües desde nuestra perspectiva de la conservación del patrimonio cultural.

Consideramos esta experiencia como una primera etapa de trabajo, que sin duda alguna, puede crecer y brindar resultados satisfactorios tanto para las comunidades como para el instituto.

Referencias

ARGUETA VILLAMAR, A., CORONA-M, Eduardo y HERSCH M., Paul (coords.) (2011), *Saberes colectivos y diálogo de saberes en México*. UNAM, CRIM, UIA, Cuernavaca.

AA. VV. (2014) *Conservación preventiva para todos*, INAH, México.
<http://www.mener.inah.gob.mx/archivos/17-1429119311.PDF>
 (Consultado el 30 de abril de 2015)

GÓMEZ MUÑOZ, Maritza (2004) "Tzeltales", CDI, PNUD, México
<http://www.cdi.gob.mx>
 (Consultado el 30 de abril de 2015)

GÓMEZ SOLLANO, M. (coord.) (2009) *Saberes socialmente productivos y educación. Contribuciones al debate*. UNAM, México.

MORALES HERNÁNDEZ. J. (2004) *Sociedades rurales y naturaleza. En busca de alternativas hacia la sustentabilidad*. ITESO, UIA, México.

SCHLITTLER ÁLVAREZ, Jaime (2012) *¿Lekil Kuxlejaj como horizonte de lucha? Una reflexión colectiva sobre la autonomía en Chiapas*. Tesis de maestría, CIESAS, San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

zona arqueológica de

bonampak

nah

entrada \$2⁰⁰





MEMORIA

Un acuerdo con la UNESCO

La sección de recuerdos de este CR presenta un documento de singular relevancia para la conservación en México, la firma del acuerdo entre la UNESCO y el gobierno mexicano para la creación del Centro Regional Latinoamericano de Estudios para la Conservación de Bienes Culturales en 1967, que reunió durante diez años en Churubusco a los mejores especialistas del mundo para formar a los profesionales de nuestro país.

▲ "Teotihuacán, México". Hiroshi Daifuku, experto UNESCO, con Manuel del Castillo Negrete. Fototeca CNCPC | © INAH, 1967.

◀ "Visita del Dr. Coremans, Bonampak, Chiapas, Misión UNESCO". Fotógrafo Luis Suárez. Fototeca CNCPC | © INAH, 1964.

Los Expertos UNESCO

Texto e información: José Luis Pérez González.

Una vez establecida la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en 1945, se derivó la conformación de organismos dedicados a tareas específicas y en diversos campos como el de la Alimentación (FAO), la Salud (OMS), el Trabajo (OIT), y claro, el destinado al ámbito de la Educación, la Ciencia y Cultura (UNESCO), con la que México guarda una larga tradición de colaboración¹.

El 19 de junio de 1967 se firmó el acuerdo entre la **Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)** y el gobierno mexicano para la creación del **Centro Regional Latinoamericano de Estudios para la Conservación de Bienes Culturales**. La participación de expertos en temas teóricos y prácticos en torno a la conservación del patrimonio cultural, permitió el enriquecimiento en la materia, aportando soluciones a los problemas de la región y sumando sus conocimientos a la experiencia de los participantes en los cursos. El acuerdo fue firmado por René Maheu, Director General de la UNESCO, Agustín Yáñez, como Secretario de Educación Pública de México, Antonio Carrillo Flores, Secretario de Relaciones Exteriores y Antonio Ortiz Mena, Secretario de Hacienda y Crédito Público.



▲ "Visita del Señor Coremans al INAH, despacho del Director, proyecto Bonampak". Fotógrafo Antonio Reynoso. Fototeca CNCPC | © INAH, 1964.

¹ Del 12 al 17 de junio de 1967, la ciudad de México fue sede de la reunión de la IV Conferencia Regional de Comisiones



▲ "Visita del Señor Coremans al taller de restauración, convento de Churubusco". Fotógrafo Antonio Reynoso. Fototeca CNCPC | © INAH, 1964.

En dicho acuerdo el gobierno mexicano se comprometía a la creación del Centro Regional Latinoamericano, donde se organizarían cursos teórico-prácticos para la formación de especialistas en materia de conservación de bienes culturales y donde se establecerían programas de conservación en todos los Estados miembros de América Latina y del Caribe, para lo cual se ponían a disposición las instalaciones y equipo del Centro de Estudios para la Conservación de Bienes Culturales "Paul Coremans." La UNESCO, por su parte, se comprometía a preparar un plan de estudios, al asesoramiento para la selección del equipo, el material necesario y el personal del Centro, así como a la incorporación de Expertos en la impartición de los cursos para la formación de especialistas.



▲ "Visita del Dr. Coremans, Lacanjá, Chiapas, Misión UNESCO". (Fotógrafo sin identificar). Fototeca CNCPC | © INAH, 1964.



▲ "Bonampak, Chiapas". En la imagen aparecen Paul Coremans y Manuel del Castillo Negrete en el acceso al sitio arqueológico. Fotógrafo Luis Suárez. Fototeca CNCPC | © INAH, 1964.

Sin lugar a dudas, la visita del Dr. Paul Coremans, Director del *Institut Royal du Patrimoine Artistique* de Bélgica, a las ruinas de Bonampak, fue clave en la decisión de que México fuera la sede del Centro Latinoamericano (Informe sobre Paul Coremans, 5-12 abril 1964): "en la Misión Unesco de abril 1964, Coremans pudo medir la amplitud y diversidad de tareas encomendadas al INAH", indicando que México era el país latinoamericano que reunía las mejores condiciones para establecer programas de capacitación y asesoría técnica para esta región. Dijo que, "sin ningún lugar a dudas, es México el País que debe tener el mejor laboratorio de investigación en América y que desde luego haría lo que estuviera de su parte para que así fuera". La experiencia de Coremans sobre el estado del patrimonio cultural en diversos países le permitió tener la visión de formar grupos de especialistas en la conservación y la

restauración de bienes culturales, para lo cual era necesario el apoyo de las instituciones nacionales, en el caso de México el INAH, y de la colaboración internacional auspiciada por la UNESCO².

En su informe del 6 de julio de 1964 Coremans menciona lo siguiente (Informe Pinturas Bonampak, abril 1964):

"México es pues uno de los pocos países del mundo donde el Gobierno no haya comprometido que la suerte del patrimonio cultural está ligado, no a la existencia sobre papel de un número variable de oficinas administrativas o de comisiones consultivas, pero si a la actividad intrínseca de un solo organismo de ejecución, bien estructurado y provisto de medios de acción. Ciertamente la tarea es enorme y los medios insuficientes; a título de ejemplo, se debería disponer de un ejército de guardianes y aun así tener tan sólo un único responsable permanente en cada uno de los 21.000 sitios o monumentos antiguos del país, y los gastos ya hechos en Bonampak solamente (las cantidades que me citaron son impresionantes) dan una idea de los créditos indispensables para asegurar la conservación del conjunto del patrimonio mexicano. Sin embargo la estructura de base existe, las autoridades gubernamentales hacen lo que pueden y perseveran sin duda alguna."

En el Archivo de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural, se pueden consultar los documentos que dan fe de dicho acuerdo, en el expediente con el título convenio / UNESCO 1979/1981. Además, se pueden leer los informes de la estancia de Paul Coremans durante su expedición a Bonampak y el de los expertos UNESCO, mientras que en la fototeca se resguarda el registro gráfico. Entre estos expertos se encuentran Hiroshi Daifuku, Georges Messens, Caroline Keck, Sheldon Keck, Laura Mora y Paolo Mora³.

² "Entre 1956 y 1965, año de su fallecimiento, Coremans realizó una importante labor en más de 30 países como experto consultor de la UNESCO, de los cuales visitó 14 en vías de desarrollo [...] Mediante la concesión de créditos ayudaba in situ por medio de las misiones de laboratorios científicos, asesoraba in situ por medio de las misiones de expertos sobre la forma de abordar determinados aspectos, generales o globales, de las políticas de conservación de los países y brindaba la oportunidad de formar técnicos especialistas de la conservación". (Bruquetas Galán, 2013: 25)

³ Caroline Keck, Experta de la UNESCO, profesora de conservación de pintura, administradora de programas y encargada de la formación en materia de conservación de los graduados de Cooperstown, Universidad Estatal de Nueva York (1969-1981).

Referencias

BRUQUETAS GALÁN, Rocío (2013) "Paul Coremans, figura precursora en la conservación del patrimonio cultural del siglo XX Instituto del Patrimonio Cultural de España", en Proyecto COREMANS Criterios, métodos y técnicas para la conservación, restauración y mantenimiento de los bienes culturales http://ocw.uniovi.es/pluginfile.php/4903/mod_resource/content/1/T6-EfectosT9-Criterios.pdf

Informe sobre el Dr. Paul Coremans, Director del Institut Royal du Patrimoine Artistique con sede en Bruselas. Estancia en México del 5 al 12 de abril 1964. Informe Las Pinturas Murales Mayas de Bonampak, Misión UNESCO, foja3, abril 1964.



▲ "Visita de Laura y Paolo Mora" imagen tomada en el Exconvento de Epazoyucan, Hidalgo. Fotógrafo Fausto Palancares. Fototeca CNCPC | © INAH, 1966.



▲ "Visita de Laura y Paolo Mora" imagen tomada en Teotihuacán México. Fotógrafo Fausto Palancares. Fototeca CNCPC | © INAH, 1966.



▲ "Visita del Sr. Daifuku" imagen tomada en el taller de restauración en Churubusco, México. Fotógrafo E. Sánchez. Fototeca CNCPC | © INAH, 1967.



▲ "Sr. Messens, impartiendo una clase de restauración". Fotógrafo E. Arenas. Fototeca CNCPC | © INAH, 1967.





NOTICIAS

Investigando y conservando

Las noticias de este número muestran una gran variedad de proyectos que se están llevando a cabo en la CNCPC, investigación para consolidación de conchas marinas, escultura policromada, un mapa virreinal, tablas del siglo XVI o procesos de documentación in situ, dando muestra de las actividades de las diversas áreas de la Coordinación, en este caso, los talleres, los laboratorios y sobre el terreno.

▲ Fragmento de la pintura La Adoración de los Pastores antes del proceso. CNCPC | © INAH, 2014.

▲ Mapa de Ahuatempan durante el proceso de restauración. CNCPC | © INAH, 2015.

Pintura en papel, mapa de San Pablo Ahuatempan

Texto: María Eugenia Rivera Pérez y Oscar A. Gutiérrez Vargas

Responsable del proyecto e información: Marie Vander Meeren, Patricia de la Garza Cabrera, Laura Olivia Ibarra Carmona, Ana Dalila Terrazas Santillán, Diana Noemí Velázquez Padilla.

El astro rey prendido del cielo azul sobre montañas nevadas, casas blancas con tejas rojas, cúpulas de iglesias que predominan entre los cerros salpicados de árboles, tierras de labranza, personas y animales cumpliendo faenas, ilustran el territorio de San Pablo Ahuatempan, acompañado de una cartela con los nombres de poblados e instrumentos propios de cartografía, en los colores más luminosos que se puedan observar.

Al cabo de poco más de un año de trabajo, restauradoras del Taller de Documentos Gráficos de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC), intervinieron el mapa de San Pablo Ahuatempan, comunidad ubicada en el municipio de Santa Isabel Cholula, Puebla, que por sus características iconográficas, pictóricas y de perspectiva es considerado excepcional en su tipo, según comentó la restauradora encargada del proyecto, Marie Vander Meeren.



▲ *Equipo de restauración del Taller de Documentos Gráficos. CNCPC | © INAH, 2015.*

Se trata de un mapa de gran formato, trazado sobre papel y unido a una tela colocada al reverso del mismo a través de costura perimetral. El papel, hecho a mano con fibras de trajo de origen europeo, estaba dividido en seis fragmentos que fueron adheridos para obtener la dimensión del mapa. En el borde superior, la tela y el papel se sujetaron entre dos listones de madera y en el borde inferior se adhirieron a un estuche también de madera, que probablemente era para guardarlo.

El mapa está fechado en 1804 y muestra los linderos de la comunidad en dos épocas: 1577 y 1784. En la tela hay una inscripción firmada en 1867, que hace referencia a una corrección de la cartografía levantada en 1838.

“De lo que yo he podido ver en mi vida de restauradora, el mapa es un caso extraordinario en su manufactura; es interesante el empleo de color, el detalle, la perspectiva, los elementos y el estilo de la cartela. Parece un cuadro sobre papel”, precisó Vander Meeren.

A solicitud de Elisa Ávila, restauradora del Centro INAH Puebla, y del Comité de Bienes Comunes y Fiscales de la Parroquia de San Pablo Ahuatempan, el 12 de septiembre de 2013 Vander Meeren realizó una primera visita a la comunidad donde confirmó

◀ *Restauradora interviniendo el mapa de San Pablo Ahuatempan. CNCPC | © INAH, 2015.*



▲ Fragmento del mapa de San Pablo Ahuatempan de Santa Isabel Chohula, Puebla. CNCPC | © INAH, 2015.

la peculiaridad del mapa y la gravedad de su deterioro, así como la necesidad de intervenirlo en el Taller de Conservación de Documentos Gráficos de la CNCPC.

El mapa fue trasladado a la dependencia el 7 de febrero de 2014 para su proceso de restauración gracias al equipo conformado por Ana Dalila Terrazas, Patricia de la Garza, Laura Olivia Ibarra y Diana Noemí Velázquez, bajo la dirección de Marie Vander Meeren.

Las restauradoras explicaron que el mapa se encontraba sumamente frágil. Los deterioros más graves en el papel eran grandes rasgaduras, deformación general y una serie de arrugas. Tras una minuciosa observación determinaron que, durante su uso, al enrollarlo constantemente, la tela transmitió al papel las arrugas y deformaciones propias del enrollado. Una de las rasgaduras atravesaba



▲ La restauradora Marie Vander Meeren explicando el trabajo de restauración. CNCPC | © INAH, 2015.

verticalmente el mapa, ocasionada por una fractura en los listones de madera. Además, sobre la capa pictórica había manchas generadas por cinta adhesiva colocada en los bordes de las rasgaduras para mantener su unidad.

Luego de una primera reunión de trabajado las restauradoras determinaron que era necesario separar las piezas de madera, la tela y el papel, para trabajar cada elemento individualmente.

Las restauradoras explicaron que, si bien en todos los elementos se hizo una limpieza superficial y tratamientos de estabilización, la intervención se centró en el papel y la capa pictórica. Procedieron a recuperar el plano, es decir, que las deformaciones y arrugas disminuyeran lo más posible colocándolo dentro de una cámara de humectación controlada e indirecta. Posteriormente, realizaron la limpieza de las manchas de cinta adhesiva, así como una segunda corrección de plano, de forma localizada en algunas arrugas, aplicando humedad indirecta y colocando peso sobre ellas.

Tras esta operación, las restauradoras continuaron con la unión de las rasgaduras. Para evitar el desfase de la imagen en las áreas más relevantes de la obra, dieron prioridad a la zona donde se encuentra el pueblo, teniendo especial cuidado también en la parte de la cartela. Primero aseguraron la unión de las rasgaduras por el reverso, con pequeñas secciones de papel japonés adheridas a manera de vendotes. Después colocaron refuerzos a lo largo de todas las rasgaduras y finalmente aplicaron un laminado general, también con papel japonés, para asegurar la estabilidad del soporte.

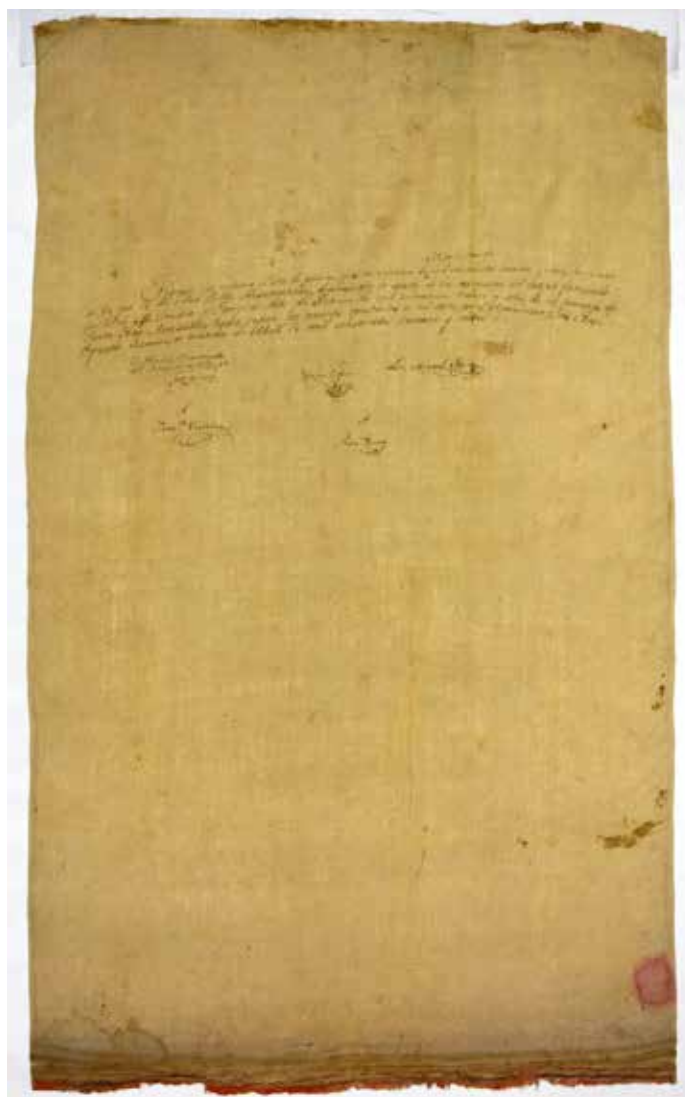


▲ Frente del mapa. CNCPC | © INAH, 2015.

Las restauradoras explicaron que fue necesario aplicar pulpa de papel japonés en pequeñas zonas con faltantes, para lograr el mismo nivel en la superficie del mapa. A fin de favorecer la unidad visual, se hizo la reintegración cromática únicamente en zonas abrasionadas o con faltantes mínimos de capa pictórica.


La última etapa de la intervención fue el diseño y elaboración de un sistema de montaje utilizando cartulinas conservativas con ventanas, que permiten ver el mapa por el frente y algunos textos que aparecen en la parte trasera. Este proceso incluyó el embalaje de todo el conjunto en una caja de polipropileno color negro, para su transportación y adecuado almacenaje en la comunidad.

El mapa de San Pablo Ahuatempan se entregó a la comunidad el pasado 29 de abril. Las restauradoras recomendaron que el mapa permanezca en su caja



▲ Reverso del mapa con inscripción contemporánea. CNCPC | © INAH, 2015.

y evitar exponerlo de forma prolongada a la luz, entre otras acciones que favorecerán su conservación. Asimismo, sugieren que una fotografía impresa de alta calidad del mapa, puede exhibirse en la comunidad.

“Este mapa no es nada más un objeto estético, tiene un significado para la comunidad porque la gente se ubica, puede identificarse y reconoce a su pueblo (...), eso es relevante”, precisó Marie Vander Meeren. Si bien, la intervención del mapa fue compleja debido a sus dimensiones, así como a la gravedad de su deterioro, el equipo de restauradoras considera que también fue una oportunidad de trabajar en conjunto, evaluando y replanteando en equipo cada uno de los procedimientos a realizar. 

San Joaquín, Patrono de los abuelos

*Texto: María Eugenia Rivera Pérez y Oscar A. Gutiérrez Vargas
Responsable del proyecto e información: Katia Perdigón Castañeda*

Un personaje del que se conoce poco, al no ser mencionado en los evangelios canónicos del Nuevo Testamento, es San Joaquín, esposo de Santa Ana y padre de la Virgen María. En la liturgia católica es adorado, junto a su esposa, como patronos de los abuelos por tener este parentesco con Jesucristo. El Taller de Escultura Policromada de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC) está por concluir la restauración de una imagen de San Joaquín proveniente del Museo Nacional del Virreinato, escultura barroca de finales del siglo XVI o principios del XVII que tenía problemas de repintes, grietas y ataque de insectos, según explicó la Dra. Katia Perdigón Castañeda, restauradora perito encargada del proyecto.

Las escenas de San Joaquín están inspiradas en los Evangelios apócrifos, particularmente en el Protoevangelio de Jaime, y se viste generalmente con la túnica de rabino ajustada al cuerpo con una faja anudada por delante, un manto que le cubre la cabeza, barba blanca o gris y un cayado o báculo curvo en forma de muleta, según lo refiere Juan Ferrando Roig en su libro *Iconografía de los santos*, publicado en 1950.

Perdigón Castañeda informó que la escultura ingresó a la CNCPC en abril de 2012 con problemas diversos como ataque de insectos, polvo y suciedad, repintes en diferentes zonas, elementos no originales, como por ejemplo los dedos de las manos, así como una serie de grietas, fisuras y rupturas.

La técnica original de acabado de la escultura es un estofado, explicó Katia Perdigón, en la que se utiliza una lámina muy delgada de oro en la superficie, con un decorado de elementos florales delineados, que fueron cubiertos con repintes a lo largo del tiempo. Debido a esto, la escultura presentaba un color vino que fue removido para recuperar su tonalidad rojiza. Las mangas tenían un color café que fue retirado para hacer visible la hoja de oro. El cuello de armiño, pintado de gris, no permitía ver los cambios tonales y detalles originales de la pieza, por lo que también fue removido el repinte de esta zona.



▲ *Detalle de eliminación de repintes del rostro de la escultura.*
CNCPC | © INAH, 2015.



Escultura de San Joaquín durante el proceso de restauración. ►
CNCPC | © INAH, 2015.

Este proceso de eliminación de repintes fue el más complicado, explicó Perdigón Castañeda, y llevó cerca de ocho meses de trabajo. Algunos de ellos fueron removidos y otros se conservaron debido a la apreciación estética que determinó la especialista. Estos repintes se habían realizado con diferentes tipos de materiales, algunos de ellos de época, mientras otros se llevaron a cabo en siglos posteriores, el XVIII, el XIX, e incluso en años más recientes, en este caso usando vinílicas.

Los dedos falsos se conservaron debido a que son de buena calidad, por lo que únicamente fueron resanados y ajustados en la pieza según la iconografía. El único elemento faltante del San Joaquín es su báculo, que se encuentra desaparecido.

Katia Perdigón señaló que los trabajos de restauración concluirán próximamente.

La escultura de San Joaquín, por su belleza y antigüedad, es un bien patrimonial importante para el país y constituye un ejemplo de los proyectos de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural.



Desde el fondo del mar. Conservación de conchas prehispánicas

Texto: Lucía Gómez Robles

Responsable del proyecto e información: Edgar Casanova-González, Jocelyn Alcántara-García, Nora Ariadna Pérez-Castellanos

Joyas, instrumentos musicales, decoraciones en la ropa o moneda de pago, las conchas eran un objeto muy preciado en las culturas prehispánicas mesoamericanas. En enterramientos y ofrendas se encuentran a veces a cientos y su conservación es fundamental por su valor histórico y antropológico. No obstante su naturaleza calcárea las hace vulnerables a las condiciones de humedad y con frecuencia se deterioran perdiendo pequeñas láminas de la superficie.

El reto para conservar estos materiales es doble, ya que los especialistas se enfrentan tanto a su gran número como a los deterioros severos que suelen sufrir. Hasta la fecha se han utilizado diferentes productos, que trataban de consolidar estos materiales arqueológicos, tales como caseinato, lactosa, quitina o polímeros acrílicos; sin embargo el equipo del Laboratorio de Conservación, Diagnóstico y Caracterización Espectroscópica de Materiales de la CNCPC se encuentra actualmente experimentando un nuevo método que pretende abordar el problema de una forma económica y compatible que aprovecha la propia naturaleza de las conchas marinas. Este método de consolidación compensa las pérdidas de material y los estabiliza gracias a la producción de cristales de carbonato de calcio dentro de los poros de las conchas.

Las conchas son los exoesqueletos de los moluscos, formados por cristales de carbonato de calcio que se unen entre sí mediante proteínas que produce el propio animal. Al morir, las proteínas van desapareciendo por solubilización cuando se encuentran en ambientes húmedos y, con ellas, el aglutinante que mantiene unidas las capas de cristal, en un proceso típico de delaminación. El método del equipo de la CNCPC se basa precisamente en la composición principal de estas conchas marinas (carbonato de calcio) y la posibilidad de inducir la reacción natural del hidróxido de calcio con el dióxido de carbono para formar carbonato de calcio. El sistema consiste en impregnar las conchas deterioradas con una solución de agua de cal (hidróxido de calcio) e introducir las en una atmósfera saturada de dióxido de carbono. De esta forma se crea un entorno de "recalcificación" que permite el crecimiento ordenado de cristales de carbonato de calcio que sustituye a las proteínas originales.

▼ Muestra antes del proceso de consolidación. CNCPC | © INAH, 2015.



▲ Cámara con atmósfera saturada de dióxido de carbono. CNCPC | © INAH, 2015.



▲ Muestra después del proceso de consolidación. CNCPC | © INAH, 2015.

Se trata de un método económico, ecológico y de máxima compatibilidad con el material original por tratarse de la adición del mismo mineral. Los investigadores comprobaron que, tras la aplicación de este sistema de consolidación, la dureza de las muestras aumentó en todos los casos, si bien de forma superficial, al mismo tiempo que la absorción de agua disminuía, reduciendo las posibilidades de deterioro de las conchas. Sí se detectaron, sin embargo, cambios de color en algunas muestras.

El equipo de Nora Pérez, Edgar Casanova y Jocelyn Alcántara continúan investigando para optimizar el proceso que será de gran utilidad en el campo de la conservación gracias a su bajo coste y posibilidad de aplicación a grandes cantidades de materiales.



Historias antiguas presentes en obras virreinales de Xochimilco

Texto: María Eugenia Rivera Pérez

Responsables del proyecto e información: Cristina Noguera Reyes y Jennifer Bautista López

"Le acompañaban los doce y algunas mujeres que habían sido curadas de enfermedades y espíritus malignos: María, llamada Magdalena, de la cual habían salido siete demonios [...]" (Lucas 8,1-3). Ésta es una de las escasas referencias bíblicas sobre la discípula de Jesús; sin embargo, ha bastado para que artistas de distintas épocas la hayan representado de formas por demás interesantes: algunas veces sin ropa, solo cubierta por su propia cabellera, en otras, portando atuendos lujosos que aluden a su vida inmoral.

Al igual que a la misteriosa María Magdalena, la santa María Egipciaca ha sido personificada como una joven desnuda envuelta en su melena. En el libro *La Leyenda Dorada*¹ (Vorágine, 1982: 237-239) está descrita la historia de una mujer conocida como la pecadora, quien se desterró a sí misma con el fin de llevar una vida de duras penitencias en el desierto para alcanzar santidad, durante el reinado del emperador Claudio.

Quienes han pintado a estas dos mujeres, sin ropajes ni atributos, las dotan de rostros muy expresivos en los que se percibe la redención y el perfeccionamiento espiritual, ilustrando a la vez condiciones de suplicio, arrepentimiento, tristeza y paz, como se aprecia en los dos óleos (90 x 63 cm) pertenecientes al Templo de San Bernardino de Siena, Xochimilco, D.F., que junto con ocho pinturas sobre tabla (267 x 164 cm) de la vida de la Virgen María y de Jesús llegaron al Taller de Conservación de Pintura de Caballete de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC), para ser intervenidas por restauradores profesionales altamente calificados.

Previamente al traslado de las piezas, la CNCPC sostuvo mesas de diálogo con algunos miembros de la comunidad y el párroco Adrián Huerta Mora para escuchar sus dudas acerca del futuro de su patrimonio cultural. Ante esto, los representantes institucionales proporcionaron información amplia sobre cuáles fueron los agentes de deterioro, así como sobre la importancia de la conservación de las obras para su exhibición y la continuidad de sus prácticas de fe.

¹ Vorágine, Santiago de la (1982) *La Leyenda Dorada*, Alianza Editorial, S.A. Madrid, pp. 237-239.

También trataron la relevancia de la colaboración conjunta para preservar este legado cultural y los pormenores de la conveniencia de intervenir las obras en un sitio especializado en la conservación y restauración de bienes culturales con el equipo y las condiciones adecuados para el trabajo a realizar. Después hubo una visita guiada a las instalaciones de la CNCPC que generó certidumbre sobre la decisión de trasladar las obras el 4 de noviembre de 2014.

La conservación: una disciplina en constante avance

Las obras forman parte del retablo principal del Templo de San Bernardino de Siena, uno de los pocos que aún se conservan del siglo XVI, por lo que sus bienes son considerados de gran relevancia. Su



▲ Imagen de María Magdalena. CNCPC | © INAH, 2014.



▲ Imagen de María Egipciaca. CNCPC | © INAH, 2014.



▲ *Tabla de La Anunciación. CNCPC | © INAH, 2014.*

valor no solo radica en lo histórico, sino además en la calidad estética que queda patente en cada una de las escenas de la representación pictórica.

No obstante que las obras han sido intervenidas previamente en varias ocasiones, las investigaciones referentes a las técnicas de manufactura o materiales constitutivos, por mencionar algunas, son exiguas. Debido a lo anterior, profesionales de diferentes disciplinas como biólogos, químicos, historiadores, restauradores, entre otros, trabajaron de manera conjunta con la finalidad de recabar información para el estudio integral de estas importantes obras virreinales.

La infraestructura disponible en la CNCPC permite realizar el registro, análisis de materiales y técnica pictórica, además del desarrollo de los trabajos de conservación directos sobre las piezas, que iniciaron con la fumigación de los mismos y el registro fotográfico en blanco y negro y en color.

También se han realizado análisis con luz ultravioleta y toma de placas con Rayos X, complementados con otros muchos estudios, a fin de obtener datos para la elaboración de las historias clínicas, los diagnósticos y las propuestas de conservación y restauración de cada uno de los bienes culturales.

Por su parte, la comunidad que se congrega en el Templo de San Bernardino de Siena, Xochimilco, visita regularmente la CNCPC para seguir los trabajos de conservación que se están realizando. Al mismo tiempo sostiene reuniones con el Área de Atención a Grupos Sociales de esta dependencia, en las que recibe información sobre las tareas institucionales y participa en talleres enfocados a desarrollar conciencia sobre el patrimonio cultural y su importancia, además de cómo coadyuvar en su preservación.

Como sucede en la mayor parte del país, la población de Xochimilco está conformada por pueblos originarios. En ese sentido los pobladores están muy comprometidos con la conservación de su cultura, su ambiente, sus bienes históricos y están arraigados a sus tradiciones. El templo de San Bernardino de Siena es un inmueble que tiene en su interior bienes de gran valor histórico, que son profundamente representativos de su población.

Vidas representadas con pincel

Mientras que los óleos intitolados María Magdalena y María Egipciaca fueron inspirados en mujeres redimidas después de una vida de pecado, como refiere la tradición católica, las obras pintadas en tabla están muestran pasajes de la vida de la Virgen María y de Jesús, conforme a los textos bíblicos y a lo descrito en versiones apócrifas o en *La Leyenda Dorada*, representando las escenas de "La Anunciación", "La Adoración de los Pastores", "La Adoración de los Reyes Magos", "La Circuncisión del Niño Jesús", "La Resurrección de Cristo", "La Ascensión de Cristo", "La Asunción de la Virgen" y "Pentecostés".

En cuanto a la autoría de las obras, Manuel Toussaint menciona, en su libro *Pintura Colonial en México*, que las tablas proceden de diferentes maestros, entre los que se encuentra Simón Pereyng y Baltasar Echave Orio.

A pesar de que varios autores y textos hacen referencia a estos bienes culturales, aún hay vacíos de información en cuanto a la descripción de técnicas y materiales de manufactura, que ameritan investigación para ampliar el conocimiento

de la tecnología y estética del siglo XVI, según han observado las restauradoras del Taller de Conservación de Pintura de Caballete. Éste es uno de los tantos motivos por lo que ha sido muy importante trasladar las obras a las instalaciones de la CNCPC, aunado a que, durante el desarrollo de los procesos de conservación, también se registran las intervenciones anteriores, lo que mostrará la evolución de los métodos y criterios para abordar la conservación del patrimonio cultural a lo largo de varios siglos en México.

Tanto la comunidad como las autoridades religiosas acordaron con los representantes de la CNCPC que los trabajos de conservación y restauración concluirán en enero de 2016, fecha en la que reintegrarán las piezas al retablo principal del Templo de San Bernardino de Siena.



▲ *Tabla de la Adoración de los Reyes Magos en el Taller de Conservación de Pintura de Caballete. CNCPC | © INAH, 2014.*



▲ *Tabla de Pentecostés, antes del proceso. CNCPC | © INAH, 2014.*

Un señor del inframundo en Veracruz

Texto: Lucía Gómez Robles

Responsable del proyecto e información: Ana Miramontes

Sus ojos penetrantes, el torso descarnado, la boca entreabierta que muestra su dentadura amenazante, sus brazos apoyados en el asiento, como a punto de incorporarse, él, el dios de los muertos, el señor de Mictlán, el que gobierna el inframundo.

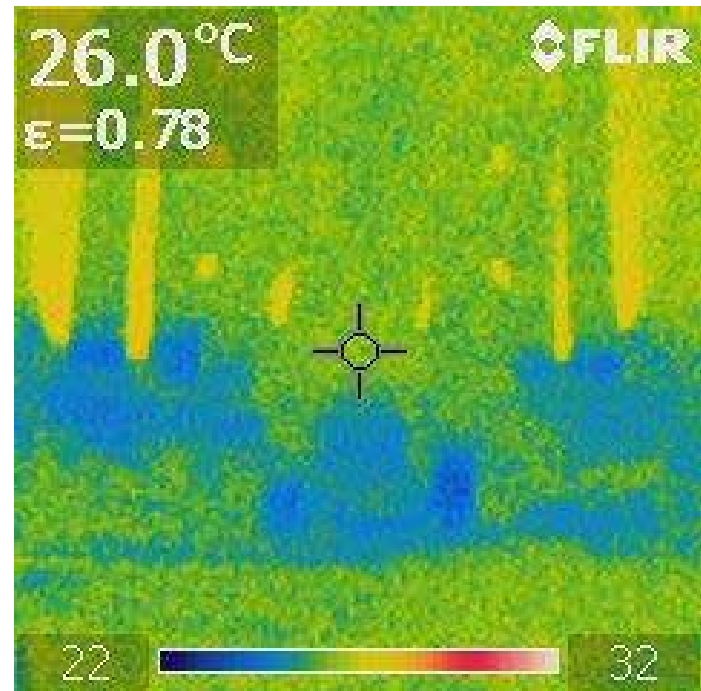
La figura se yergue imponente en mitad de la sala, prácticamente vacía. Uno se aproxima desde el lateral. Es necesario rodear el altar para situarse justo enfrente y poder observarlo completo. Es entonces cuando se comprende el estupor que debió causar a sus contemporáneos, una mezcla de terror, reverencia y admiración.

El altar del Mictlantecuhtli, en el Zapotal, se sitúa en el interior de una sencilla construcción realizada en la década de 1970, después de la excavación de la gran plataforma bajo la que se encontraba. Su estado de conservación es asombrosamente bueno para tratarse de una estructura de barro que mantiene, incluso, importantes restos de la policromía.

La restauradora Ana Miramontes, del Centro INAH Veracruz, ha sido la responsable del proyecto de conservación de este altar y la plataforma que lo cubría, una estructura posterior realizada también en barro. Los problemas de conservación afectan a ambas estructuras. Por un lado, la gran plataforma quedó atravesada por la gran trinchera de la excavación, dejando expuesto el interior de la misma. Por otro, el altar tiene problemas de humedad por capilaridad, ya que la figura actúa como boca de



▲ Vista aérea de la zona arqueológica de El Zapotal en Veracruz | © INAH, 2014.



▲ Fotografía de la escultura tomada con cámara térmica. Se observa la humedad en la parte baja de la figura | © INAH, 2014.

salida del agua acumulada bajo el edificio, debido a que el pavimento moderno colocado para los visitantes es una loseta hidráulica impermeable.

Se han realizado diversos estudios, destacando los diferentes registros, gráfico, fotográfico y por escaneo láser tridimensional, para disponer de una información precisa sobre el altar y la figura del Mictlantecuhtli. También se llevó a cabo la toma de imágenes con luces especiales para detectar deterioros e intervenciones anteriores (luz infrarroja, luz ultravioleta, rayos x, fotografía con termocámara) que han permitido observar tanto los problemas de humedad por capilaridad como la inserción de estructuras auxiliares en el interior de la figura para asegurar su estabilidad. Estas intervenciones han sido, a su vez, documentadas en expedientes de archivo. Respecto al entorno, se realizó un levantamiento topográfico para analizar los flujos del agua, problema principal de estas estructuras de barro.

Está pendiente continuar con los estudios y plantear una intervención de las dos estructuras que contemple no sólo la conservación, sino también una mejor difusión de este importante monumento de la cultura totonaca.



◀ *Rostro de Miclantecuhtli* | © INAH, 2014.

▶ *Altar de Miclantecuhtli* | © INAH, 2014.



▶ *Altar y plataforma de Miclantecuhtli* | © INAH, 2014.







AGENDA Y EVENTOS

Hacia una mejora de la disciplina

Entre las actividades programadas para los próximos meses, la CNCPC vuelve a organizar mesas teóricas y encuentros sobre temas de gran relevancia como el Programa Nacional de Conservación de Patrimonio Documental o la Conservación y Gestión de Sitios de Arte Rupestre.

▲ *Pintura rupestre en el Vallecito. CNCPC | © INAH, 2014.*

◀ *Proceso de preparación de pintura mural simulada para práctica de reenterramiento. CNCPC | © INAH, 2015.*

Eventos Próximos

Plática. De Piedra. Restauración y retransmisión

6 de mayo

Sala de Juntas de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC)

Impartido por: David Zwolinski

Horario: 10 h

Cupo: Limitado

Curso-Taller. Preservación Digital de Patrimonio Fotográfico

7, 12, 14, 19, 21, 26, 28 de mayo y 2 de junio

Sala de Juntas de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC)

Impartido por: Fernando Osorio

Horario: 9 a 11 h

Cupo: Cerrado

Programa Nacional de Patrimonio Arqueológico

11, 12, 13 y 14 de mayo

Sala de Juntas, Auditorio y Jardín de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC)

Impartido por: Varios ponentes

Horario: 9 a 18 h

Cupo: Cerrado

Mesas de Discusión Teórica. El reenterramiento como estrategia de conservación arqueológica in situ

13 de mayo

Auditorio de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC) "Paul Coremans"

Impartido por: Haydeé Orea Magaña, María de los Ángeles Olay Barrientos y Luis Fernando Guerrero Baca

Horario: 10 a 12 h

Cupo: Abierto

Seminario Permanente de Recubrimientos Arquitectónicos y Pintura Mural en inmuebles históricos

25 de mayo y 29 de junio

Auditorio de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC) "Paul Coremans"

Impartido por: Claudia Salgado Ricaño y Juan Manuel Rocha Reyes

Horario: 16 a 19 h

Cupo: Abierto

Mesas de Discusión Teórica. Los bienes inmuebles por destino: definición e instancias de competencia.

10 de junio

Auditorio de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC) "Paul Coremans"

Impartido por: Ma. del Carmen Castro Barrera, Antonio Mondragón Lugo y José Antonio López Palacios

Horario: 10 a 12 h

Cupo: Abierto

Programa Nacional Conservación Patrimonio Documental

8, 9, 10, 11 y 12 de junio Museo Regional de Querétaro

Impartido por: Varios ponentes

Horario: 9 a 18 h

Cupo: Cerrado

Oxtotitlán. 12 años de esfuerzos compartidos

15 de junio Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC)

Impartido por: Varios ponentes

Horario: 10 a 14 h

Cupo: Abierto

Simposio Conservación y Gestión de Sitios de Arte Rupestre

15, 16 y 17 de junio Auditorio de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC) "Paul Coremans"

Impartido por: Varios ponentes

Horario: 9 a 18 h

Cupo: Abierto

Coloquio "Homenaje a Paul Coremans"

26 de junio Auditorio de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC) "Paul Coremans"

Impartido por: Varios ponentes

Horario: 9 a 13 h

Cupo: Abierto

CR *Conservación y Restauración*, año 2015, No. 5, Abril 2015, es una Publicación cuatrimestral editada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, Córdoba 45, Colonia Roma, C.P. 06700, Delegación Cuauhtémoc, México, Distrito Federal, www.inah.gob.mx, boletincr.cncpc@gmail.com. Editor responsable: Valerie Magar Meurs. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No.: 04-2014-070413190200-203, ISSN: 2395-9754, ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor. Responsable de la última actualización de este Número: Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural, Lucía Gómez Robles, Ex Convento de Churubusco, Xicoténcatl y General Anaya s/n, San Diego Churubusco, Coyoacán 04120, México, Ciudad de México, fecha de última modificación, 30 de abril de 2015.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización del Instituto Nacional de Antropología e Historia.



CR CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN

Publicación de la Coordinación
Nacional de Conservación del
Patrimonio Cultural

ABRIL 2015 N5

Ex Convento de Churubusco
Xicoténcatl y General Anaya s/n,
col. San Diego Churubusco, del. Coyoacán,
Ciudad de México
www.conservacionyrestauracion.inah.gob.mx/